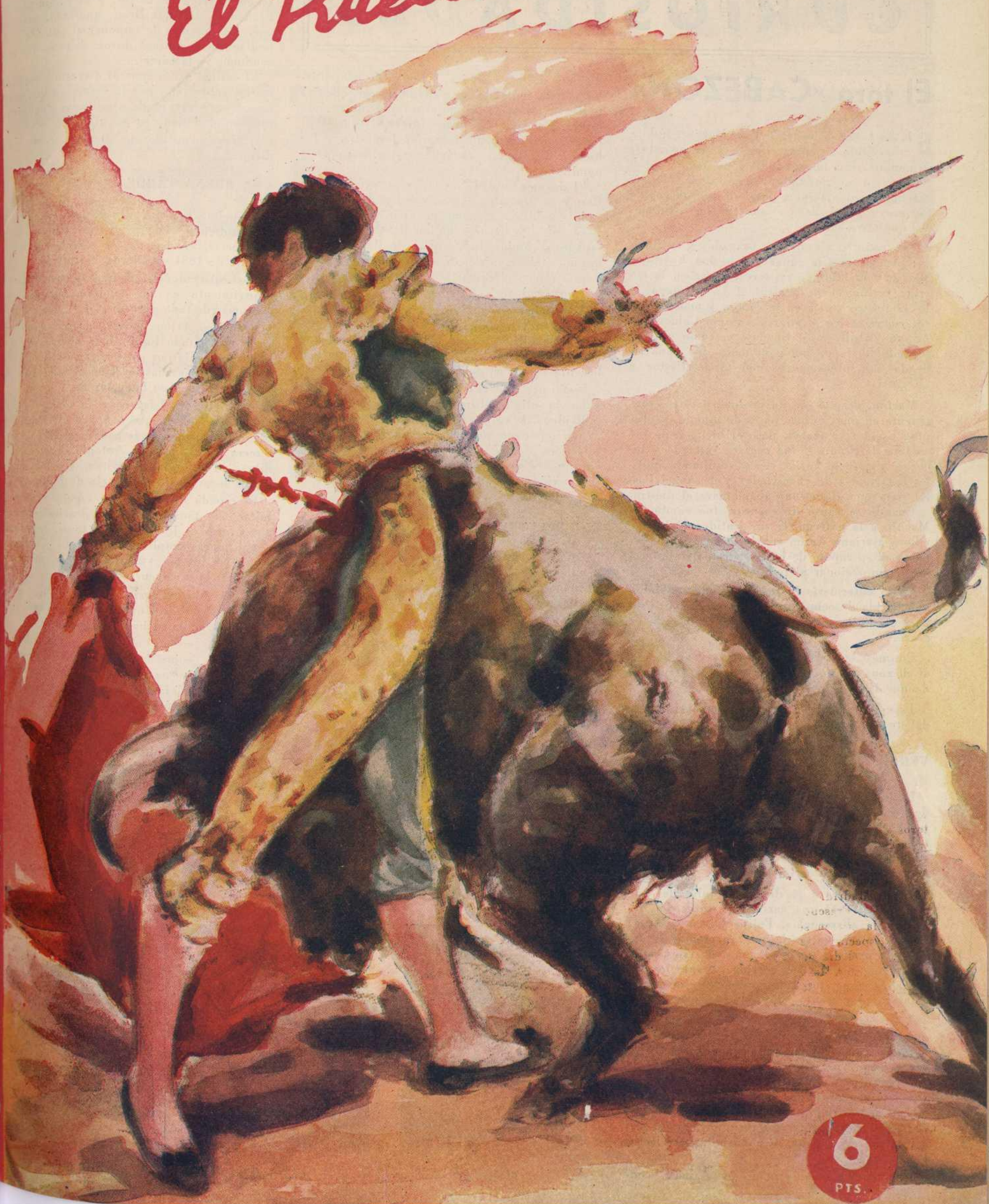


El Ruedo



6

PTS.

REMEMBRANZAS TAURINAS

CURIOSIDADES

El toro «CABEZON»

SI, en lugar de coger a José Machío, hubiera cogido a «Lagartijo» o a «Frascuero», su nombre sería tan conocido como los de «Charretero» o «Guindaletto»; pero José Machío era una medianía, y, a pesar de que la cogida fué grave, no se llevó «Cabezón» las maldiciones que otros toros.

Era retinto, albardado, bragado y astiblanco; pertenecía a la ganadería de don Anastasio Martín y fué lidiado en tercer lugar en la corrida verificada en Madrid el 17 de mayo de 1874. Mostró poder en la cabeza y mandó a la enfermería a los picadores Antonio Calderón y Antonio Benítez, «el Grapo», y, como pasó al segundo tercio de algún cuidado, fué banderilleado con precauciones por Angel Pastor y «Regaterín».

Machío, después de un mediano trasteo, consistente en unos quince pases de muleta, se dispuso a entrar a matar, pero el bicho se le fué encima de pronto y fué cogido, volteado y recogido del suelo varias veces, resultando inútiles los capotes de «Frascuero» y de Angel Pastor para que «Cabezón» abandonara al diestro.

Cuando se cansó de cornear, fué conducido Machío a la enfermería sin sentido; el banderillero Mariano Antón cubrió el cuerpo del herido con su capote de brega, y este detalle acabó de impresionar al público.

En la enfermería le fué apreciada a Machío una herida de ocho centímetros en la parte superior interna del muslo derecho, calificada de grave.

Empuñó los trastos «Lagartijo» y acabó con «Cabezón» de una soberbia estocada arrancando que le valió una delirante ovación.

José Machío tardó en curar menos tiempo del que se temía.

VERAGÜENOS DE CUIDADO

La legendaria nobleza de los toros del duque de veragua fué muchas veces desmentida por los hechos, y con todo y ser preferidos tales toros por los toreros, hubo ocasiones en que los encargados de lidiarlos hubieran preferido haberse las con una corrida de Miura.

Anunciada para el día 6 de julio del año 1879 en Madrid una corrida de toros del duque, para «Frascuero», Felipe García y Angel Pastor, la afición se deshizo en elogios anticipados respecto a las condiciones de tales reses, pero llegó el día de la corrida, y tanto los aficionados como los lidiadores experimentaron el mayor desencanto.

Los veragüenos fueron tardos y blandos en el primer tercio, se pusieron en los otros a la defensiva, haciendo andar a los diestros de cabeza, como vulgarmente se dice, y encima de no permitir lucimiento alguno, pusieron a aquéllos en constante peligro. «Regaterín» y Valentín Martín, banderilleros de «Frascuero», fueron alcanzados por los toros primero y tercero, respectivamente, y no resultaron heridos por milagro.

Pero «Frascuero», a pesar de las malas con-

diciones de tales astados, a fuerza de consentirlos con la muleta y estrechándose con ellos al herir, tuvo una de las mejores tardes de su vida torera. En cambio, Felipe García y Angel Pastor, ni medianamente lograron despachar a los bichos de aviesas intenciones que les correspondieron.

El de más cuidado de todos le tocó a Angel Pastor; se llamaba «Algarrobo», era negro bragado y rabicano, y como no pudo con él, se lo llevaron los cabestros en medio de una silba espantosa. Mejor dicho, no se lo llevaron porque no pudo seguirlos, y el puntillero, acercándose a él con el capote en un brazo, le derribó al cuarto golpe.

Al terminar la corrida, a no ser por la divisa y el hierro del ganado, el público hubiera podido dudar de la procedencia de unos toros que no se habían distinguido, por cierto, por su bravura ni por su nobleza.

Según nos dice «El Toreo» en su número 192, antes de salir el último toro, «Frascuero» y los individuos de su cuadrilla abandonaron la Plaza por tener que marchar a Pamplona, y el público les dedicó una pita más que regular, «porque es un abuso incalificable —decía dicho periódico— que las cuadrillas se marchen antes de concluirse las corridas».

RIGOR EXTREMADO

Las personas que transitaban por las inmediaciones de la Plaza de toros de Madrid, y principalmente por la carretera de Aragón (a la Plaza anterior a la actual nos referimos) en la tarde del 9 de octubre de 1881, miraban con extrañeza a un picador de toros, vistiendo traje de lidia, conducido a pie y entre guardias. No parecía sino que se trataba de un delincuente.

Pero aquel hombre no había hecho otra cosa que rajar a un toro.

En la corrida verificada en dicho día lidiáronse seis toros de don Anastasio Martín, que fueron estoqueados por «Lagartijo», «Currito» y «Cara-ancha». Picaron en tanda Juan Fuentes y Matías Uceta, «Colita».

El cuarto toro, llamado «Zancajoso», cárdeno, bragado, caído y delantero, mostróse blando y tardo en varas.

Estando «Colita» en suerte, y como el bicho no se arrancase, metió «Lagartijo» el capote para cambiarle de terreno, y «Zancajoso», que

de momento hizo por la tela, volvió de pronto sobre el picador, el cual, ante aquella inesperada acometida, metió el palo instintivamente donde pudo.

La fatalidad piso que la puya fuera a clavarse en la tripa de la res, y el presidente, don Francisco Martínez Brau, queriendo mostrarse enérgico, además de imponer al pobre «Colita» una multa de quince duros, dispuso que fuera conducido a la cárcel.

El castigo causó general disgusto a los aficionados, sobre todo por la forma en que se realizó la conducción de «Colita» a donde «toda» incomodidad tiene su asiento.

A pie y vestido de picador, como queda dicho.

UNA BUENA TARDE

Resuelto «Frascuero» a no torear en Madrid y cumpliendo «Lagartijo» sus compromisos en provincias, muchas de las corridas de la temporada de 1884 carecieron de interés.

Los espectadores sacudían frecuentemente el aburrimiento en los tendidos entregándose a bromas de todo género.

Francisco Arjona Reyes, «Currito», que ocupaba el segundo lugar en el abono, se limitaba, como tenía por costumbre, a salir del pasillo y sólo en contadas ocasiones daba señaladas muestras de ser un buen torero.

Por hallarse «Lagartijo» en Málaga y llamado «El Gallo», que ocupaba el tercer lugar, organizó la empresa la corrida del 27 de abril, tercera de abono, con Antonio Carmona «Gordito»; el referido «Currito», Valentín Martín y seis toros de la ganadería de Miura.

El espada «Currito» era seguro y no podía faltar. No tenía ajustes en provincias durante aquel mes ni le cogían los toros. Segurísimo.

Las faenas empleadas por «El Gordito» y Valentín fueron vulgarísimas, y merecieron censuras de la concurrencia.

En cambio, «Currito» puso cátedra y sorprendió al público, que no cesó de ovacionarlo al verle sacudir su habitual apatía.

Pasó de muleta al segundo toro, llamado «Pajarero», colorado y abierto de cuerna, con soberbios pases en redondo, y una vez cogido el bicho, dejóse caer con valentía sobre el morrillo y metió una gran estocada en todo el alto, que le valió una ovación delirante. Y al quinto, «Morito», lo pasó con naturales, como sabía darlos cuando se proponía, y lo tumbó de otra estocada superior.

Gran tarde fué aquella para «Currito», uno de los toreros de mayor pasividad y menos pases de aplausos que han pisado los ruedos.

Lo raro del caso rehabilitó a «Currito» por unos días.

DON VENTURA



«Lagartijo»



«Currito»



«Cara-ancha»

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly. Madrid.
Spain

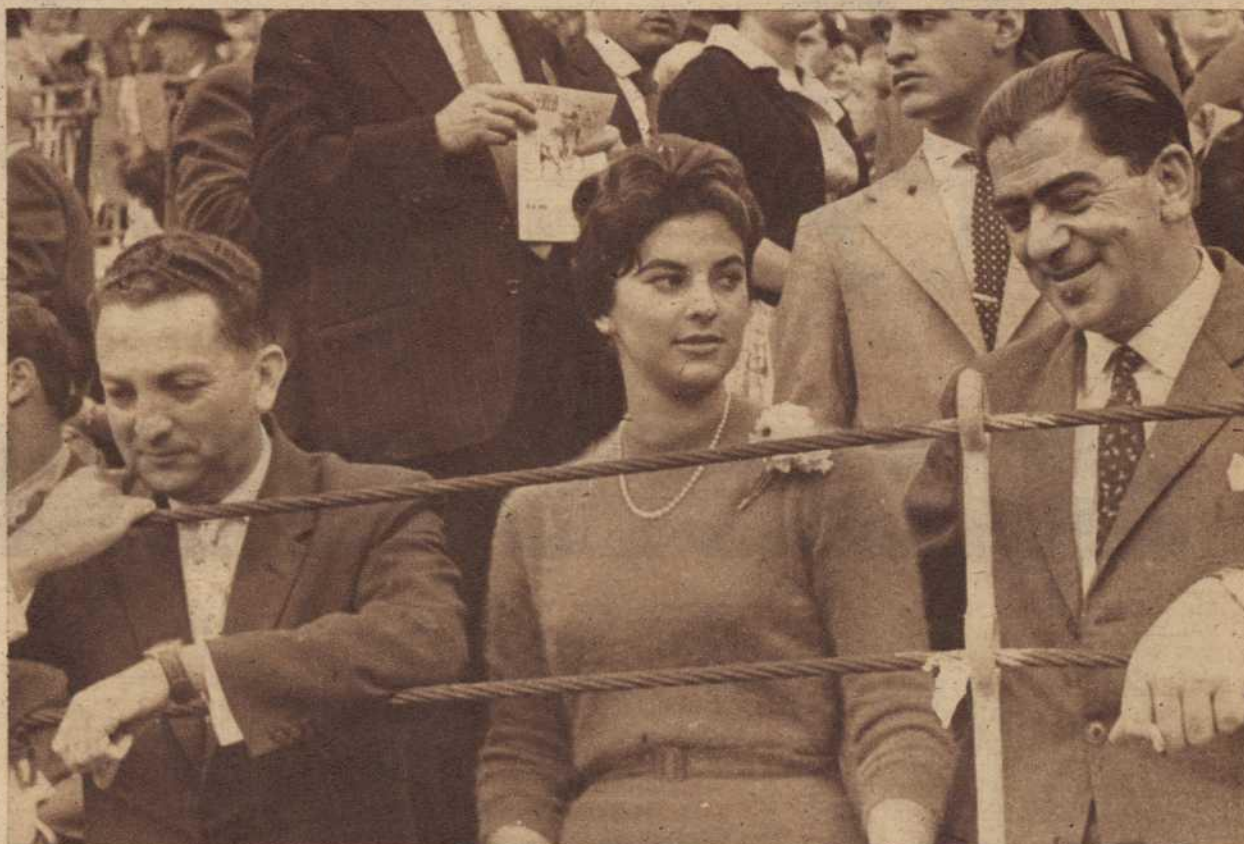
Entered as second class matter at
the post office at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 25 61 65-25 61 64
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVI-Madrid, 24 de septiembre de 1959 - N° 796
Depósito legal: M 888 - 1958

OTRA VEZ CORRIDA DE TOROS EN LAS VENTAS

**Pepe Luis, Manolo
Vázquez y Curro
Romero con reses
de don Juan Anto-
nio Alvarez**

**A Curro Romero le conce-
dieron la oreja del sexto**



La bella colombiana Luz Marina Zuluaga, «Miss Universo 1958», en una barrera de la Plaza de las Ventas durante la corrida del domingo. La acompañan el empresario de la Plaza de Manizales, doctor Oscar Hoyos Botero, y el doctor Octavio Jaramillo. Curro Romero le brindó la muerte del sexto toro

Una de las buenas verónicas que dió Pepe Luis al cuarto de la tarde. La gente, esta es la verdad, esperaba más del diestro de San Bernardo

buen corte, finura y estilo que las verónicas que dió en el primer tercio.

Pero de ahí no pudo pasar. O no pasó, sencillamente; porque a Pepe Luis le faltó en toda la tarde esa alegría, esa chispa, ese duende que antes de su retirada era la característica de su toreo y que pareció revivir en la famosa corrida de la última feria de San Isidro.

El domingo anduvo como desanimado. Las verónicas citadas, otras buenas a su primero, tales o cuales pases de su escuela preciosista y poco más. Ni siquiera le salió redondo, en el sexto, ese quite que llegó a llamarse «el quite del perdón».

A su primero, que llegó a la muleta probando mucho, le toreó discretamente, ciertamente molestado por el fuerte viento, y lo mató de un pinchazo, media estocada y un descabello al segundo intento. Al cuarto le pinchó hasta cinco veces, para acabar descabellando. No le embistieron mucho ninguno de sus toros; pero... Tampoco la Plaza —flojísima la entrada— tenía eco. ¿No eran, quizá, los precios de las localidades del domingo un tanto elevados?

NATURALES AUTENTICOS

Quando Manolo Vázquez tomó muleta y estoque para brindar a la Presidencia la muerte de su primer toro comenzaron a caer unas gotas presagadoras de una lluvia tan prolongada como la del sábado. ¿Se iría a suspender la corrida? Porque ocurría que el cartel de toreros —Pepe Luis, Manolo y Curro Romero, que aquel día confirmó su alternativa— era el mismo que el del festejo que durante la pasada fiesta de San Isidro hubo que

(Continúa en la pág. siguiente)

ENTRE DOS LUCES

¡Qué bien, qué requetebien ha toreado de muleta Manolo Vázquez al segundo! ¡Qué buen aire han tenido sus pases naturales con la izquierda, ligados imponentemente con los de pecho! ¡Qué garbo le ha echado Curro Romero a su faena de muleta en el sexto, noble toro de don Manuel García Aleas, sustituto del rechazado por cojo! ¡Qué lástima que Pepe Luis no se haya esponjado sino en las finísimas verónicas con que recibió al cuarto!

Tales eran, poco más o menos, los comentarios que se escuchaban entre el público a la salida, el domingo,

de la Plaza de Las Ventas, donde de nuevo, tras las novilladas estivales, se celebró una corrida de toros. En realidad tampoco la corrida había dado más de sí. Una corrida que pudiéramos calificar de entre dos luces; entre las del tiempo, pues a veces se nublaba, y hasta llovía, y a veces salía el sol; y entre las de la lidia, que en momentos se iluminaba con chispazos artísticos deslumbrantes y en otros se diluía y se oscurecía en el tedio.

Hasta hubo un trueno que alborotó a las gentes: el trueno del espontáneo de turno, que se «hinchó» de torear con la benevolencia, casi paternal, de Pepe Luis.

SIN ECO

De este número del espontáneo nunca, como en el cuentecillo del febril vasco, hemos sido partidarios. Lo menos que hacen, generalmente sin provecho propio ulterior, es desorganizar la lidia. El muchacho del domingo se llevó de calle al público porque estuvo decidido y demostró en unos muletazos buenos que no es ningún lila; pero entre carreras de persecución de los peones y capotazos va y viene, el toro, que hacía la embestida larga, acabó frenando y Pepe Luis se quedó sin poder cuajar la faena de muleta que había iniciado con unos pases suaves y torerísimos. Del mismo



Manolo Vázquez toreó superiormente de muleta al segundo toro de don Juan Antonio Álvarez



Curro Romero se decidió a cambiar su onza en Madrid. Toreó muy bien, le concedieron una oreja y salió a hombros (Fotos Cifra Gráfica)

suspender al ser arrastrado el tercer toro.

No fué así. Por fortuna. Porque nos hubiera privado de contemplar una serie de pases naturales con la mano izquierda de los de mayor autenticidad que se habrán dado en la presente temporada. En el cite, en el temple y en el mando. Los cuatro primeros, rematados en el de pecho, fueron cosa de maravilla. Y los que siguieron, también; pero ya no era posible empalmarlos, porque el toro de don Juan Antonio Álvarez, que había recibido un sólo puyazo —largo y hondo, eso sí— comenzó a caerse, y Manolo Vázquez se preocupó de no forzarle. Así resultó que no era posible dar cinco pases seguidos; pero si el pase natural ligado con el de pecho en varias porfías. Todos, ciertamente, admirables. Alegro la faena con unos kikirikies y la cerró con cuatro pases en redondo de la mejor calidad. Todo a punto para el gran éxito; pero Manolo tardó en matar y hubo de pinchar tres veces antes de agarrar la estocada. Bajó el tono del entusiasmo que la faena había levantado en los tendidos; pero quedó el regusto de esos naturales espléndidos recreados por el arte del torero sevillano. Fué muy aplaudido y saludó desde el sitio de los capotes.

El quinto toro tomó hasta cuatro varas, en una de las cuales derribó con tal fuerza que al picador Antonio Curiel le causó una fuerte contusión en un hombro; pero acaso el castigo le apagó y a la muleta llegó buscando. Manolo Vázquez, que se había lucido en unas verónicas muy templadas y salerosas, tuvo que ejecutar su faena de muleta en varios tiempos, por lo que, aun dando pases muy buenos, y mostrándose muy valiente, la faena careció de ilación. Dió dos pinchazos y la estocada y volvieron a sonar aplausos.

Una tarde torera, en fin, con más voluntad que suerte.

INCOGNITA DESPEJADA

Para el público de Madrid, Curro Romero, el torero de Camas, conti-

nuaba siendo una incógnita. Lo de la feria de Sevilla había sido verdad. Lo presenciáramos y nos permitimos creer que la flauta no había sonado por casualidad. La incógnita se despejó en Madrid el domingo.

Ya causó buena impresión en su primer toro, uno de los más mansos, más cobardes que hayan salido a los ruedos. No es que huyera de los picadores, que, al fin y al cabo, hacen «pupa». Es que se asustaba de las capas y no embestía ni por equivocación a derechas. Únicamente «Blancito», y por unos momentos, lo redujo.

Hubo, como es lógico, banderillas negras, que colocó valerosamente Quintana, metiéndose por dentro.

Nos sorprendió que Curro Romero brindase al público. Una sorpresa relativa, porque eso de brindar, al público se ha prodigado tanto que ya no causa efecto. Pero el gesto implicaba decisión, y Curro Romero la tuvo. Aún más de la que sospechábamos. Sobre todo en los primeros pases. Luego no tuvo otro recurso que machetear. Lo mató de un pinchazo, una buena estocada y el descabello. Le aplaudieron mucho.

El sexto, de don Juan Antonio Al-

várez, fué rechazado por cojo. Porque decían que era cojo. Vaya usted a saber. Y salió en su lugar el sustituto reseñado, «Regatero», negro, de don Manuel García Aleas, de buena presencia.

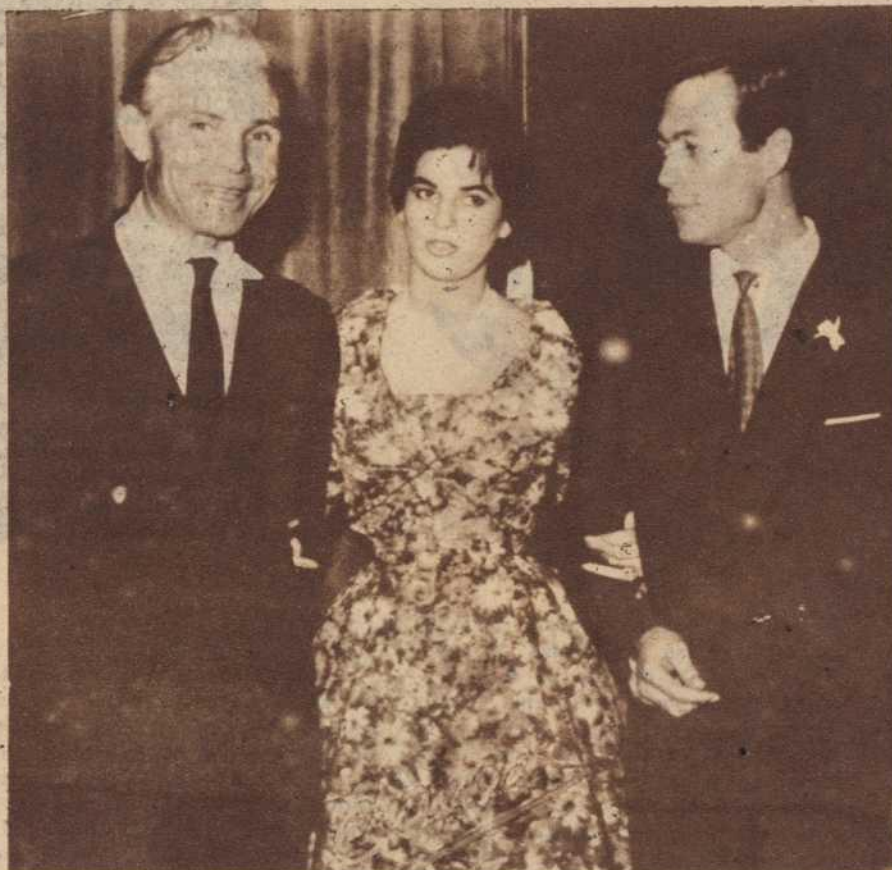
A salir de la primera vara, tomó con buen estilo. Curro Romero dió unas verónicas buenas; pero éxito le llegó a la hora de la muleta, que manejó con mucho garbo, «aquele» en los pases ayudados por las iniciales. Luego Curro Romero «metió» en el toro, y cargando suerte y toreando lentamente, con gracia gitana, llevó a las gantes a la convicción de su gran clase artística.

La faena, jaleada del comienzo final, tuvo verdadera esencia, inspiración. Los pases en redondo —empalmados— le salieron bordados, y como no se le salieron de la cara del toro, sino que se le fué ligada, el conjunto se abría a medida que la fué ejecutando. Logró la estocada —con el toro acabando de igualar, un poco al encuentro—, resonó fuertemente la oreja y le concedieron la oreja y salió a hombros.

Curro Romero había cantado con torero alegre y luminoso. El público que asistió a Las Ventas —tanta gente tan escasa!— creyó en «lo» de Sevilla.

La corrida de don Juan Antonio Álvarez, bien presentada, fué buena. El toro más bravo —el segundo— tenía muy poca fuerza. El cuarto toro pezó bien y luego se descom-

Tarde lacia, de otoño, sol iluminada por los relámpagos. Manolo Vázquez y de Curro Romero. Poca gente. ¿Los precios?



Agradecida al brindis, la señorita «Miss Universo» invitó a una fiesta íntima a Curro Romero, que aquí aparece en compañía de Domingo Ortega (Foto Cano)

LOS
PEPE
to
CURR
"A
MAN
P
q

S ON las
al patio
dia hora p
rida. Ya se
la vendimia
la hora que
más comer,
reando el ci
el graderio
de extranje
según veo,
enfocar más
ras la salid
tro y cinco
tio el espor
la cuadrilla
maestro, ve
llegan sonrie
que Pepe L
ra la tempo
—gras y
los ruedos
digo:

—¿Y el
—Ya está
—Estren
—No. Est
samente, en
lla corrida
tanta agua.
—¿Cuánt
—Tres.
—¿Tus co

Curro F
tempora
tal con

LOS TOREROS EN «CAPILLA»

PEPE LUIS: «Pensaremos este invierno si toreo al año que viene.»

CURRO ROMERO: «Vengo dispuesto a "danzar" de verdad.»

MANOLO VAZQUEZ: «Lo que más me preocupa es mantenerme en el sitio que debo ocupar.»

SON las cuatro de la tarde. Paso al patio de cuadrillas. Falta media hora para el comienzo de la corrida. Ya se sabe que en la época de la vendimia las corridas empiezan a la hora que gusta al aficionado, nada más comer, para ir a la Plaza saboreando el cigarro de la sobremesa. En el graderío no hay más que grupos de extranjeros. Su tendido preferido, según veo, es el 2; seguramente por enfocar más de cerca con sus cámaras la salida de los toros. A las cuatro y cinco minutos atraviesa el patio el esportón de Pepe Luis; detrás, la cuadrilla escoltando al maestro. El maestro, vestido de gris perla y oro, llega sonriente. Me habían asegurado que Pepe Luis se proponía echar fuera la temporada con el mismo vestido —grana y oro— que se presentó en los ruedos a su vuelta. Por eso le digo:

—¿Y el vestido grana y oro?

—Ya está bien. ¿No te parece?

—¿Estrenas hoy?

—No. Este traje, lo estrené, precisamente, en Madrid, el día de aquella corrida de San Isidro que cayó tanta agua.

—¿Cuántos vestidos tienes?

—Tres.

—¿Tus colores preferidos?

—De tonos fuertes, grana y oro, sobre todo.

Se acerca un admirador, le ofrece un caramelo refrescante, lo acepta y comenta mientras se lo echa a la boca:

—Un dulce siempre viene bien.

—¿Vienes ilusionado?

—A Madrid, siempre. A ver si salen las cosas a mi gusto.

—¿Dónde te salieron las cosas a tu gusto esta temporada?

—En Santander.

—¿Cuántas corridas te quedan?

—Seguramente ésta es la última.

—¿Torearás al año que viene?

—Lo pensamos durante el invierno.

Paco Jardón le saluda con estas palabras:

—Pepe Luis, me gusta verte con buen color.

—Por fuera. Por dentro —bromea el torero de San Bernardo— va la procesión.

—Suerte.

—Gracias.

Llega Curro Romero. Antes de que le secuestren los fotógrafos, le llevo a un ángulo del patio para confesarle en estos críticos momentos.

—Aquí estamos dispuestos —me dice.



Pepe Luis, acompañado de su apoderado, don José Rueda, sonríe «en capilla». Era la última corrida que iba a torear en esta temporada. ¿Seguirá en activo? ¿Volverá a sus quehaceres de ganadero? ¿No le quedará todavía el golpe de la Maestranza en la próxima feria de abril?



Manolo Vázquez le dice a Córdoba que su aspiración es mantenerse en el sitio que él cree que debe ocupar

—¿A qué?—inquiero.

—A «danzar» de verdad.

—¿Cuál es tu verdad?

—La verdad del toreo.

—¿Qué puedo decir, que vienes contento, con recelos, optimista?...

—Optimista.

—¿Qué te da más optimismo?

—Que me da la corazonada que me va a embestir un toro.

—¿Cuántos toros buenos te han embestido este año?

—Tres o cuatro. Sin que llegasen a ser de bandera.

—¿Se ha desarrollado la temporada como soñabas?

—No, no ha ido como esperaba.

—¿Quién tuvo la culpa?

—La mala racha. Y el suspenderse la corrida de la Prensa.

—¿Lo más difícil para ti?

—La espada. Pero ya estoy cogiendo el sitio. Terminaré matando bien.

—¿Quién te da lecciones?

—Mucha gente. Pero eso no sirve.

—¿Qué persona influye más sobre ti?

—Mi apoderado y «Blanquito».

—¿Discutes?

—Algunas veces.

—¿Qué condición domina tu carácter?

—La comprensión.

—Comprendido...

Faltan ocho minutos para hacer el paseíllo. En el patio ya se ha armado

el revuelo que anuncia el toque del clarín. Manolo Vázquez, pegado a la pared, espera mis preguntas. Diálogo rápido.

—¿Qué has hecho hoy, Manolo?

—Ir a misa y esperar.

—¿Eres impaciente?

—Empezando las corridas temprano se espera menos. No ha lugar a impacientarse.

—¿Has dormido la noche pasada?

—Una cosa normal.

—¿Qué es lo normal en un torero en víspera de corrida y en Madrid?

—Seis u ocho horas.

—¿Qué te preocupa más en este solemne momento?

—«Pa» lo que queda...

—¿Y qué te preocupa con vistas al porvenir?

—Poder mantenerme en el sitio que debo ocupar.

—¿Piensas seguir mucho tiempo en el toreo?

—¿Quién sabe!

—¿Cuántos años tienes?

—Veintinueve.

—¿El más feliz de tu vida?

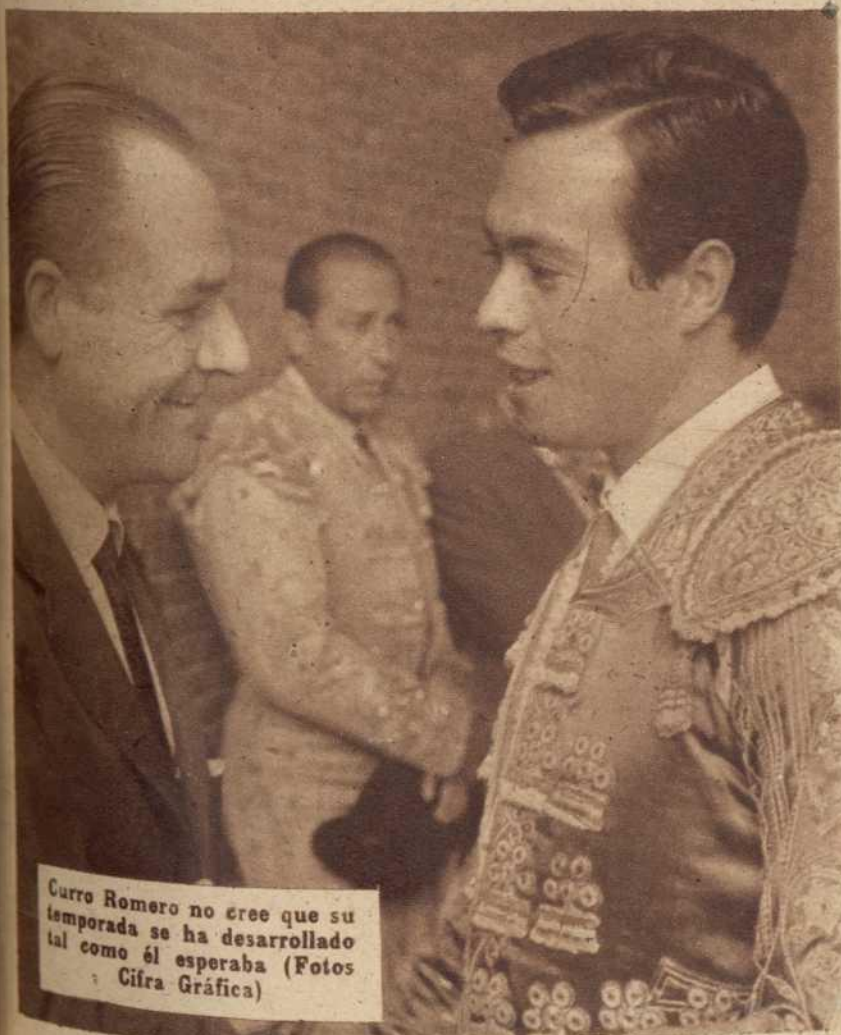
—Todos. Soy feliz.

—¿El que más disgustos te proporcionó?

—Profesionalmente, el 53, por mi cogida. Pero, gracias a Dios, todo se salvó.

—Hala...

SANTIAGO CORDOBA



Curro Romero no cree que su temporada se ha desarrollado tal como él esperaba (Fotos Cifra Gráfica)

Romance a CURRO ROMERO

Ante el triunfal debut del torero de Camas en Sevilla, 26 de mayo de 1957, el poeta Tomás León, con la maravilla de su lírica, compuso estos versos que ahora reproducimos, ante la repetición y confirmación de aquel legendario acontecimiento en el ruedo de la Plaza de Madrid por tan extraordinario torero el día 20 de septiembre de 1959.



DEDICATORIA

*Al más entusiasta e incondicional
"currorromerista" don Juan Felices
López, mi querido amigo.*

TOMAS LEON

¡Ay, Curro, Curro Romero!
¡Tu nombre suena a redoble
y a clarín de timbalero!

Clarín de gloria que pone
en la rosa de los vientos;
anuncio de algo lejano
que nos llega con estruendo.

Y de norte a sur de España,
de estribor a barlovento,
por todos los continentes,
en el mar y hasta en los cielos,
¡tu nombre suena a redoble
y a clarín de timbalero!

¡Ay, la mi Ronda torera
de los Franciscos y Pedros!
¡Ay, manes de «Pepe Hillo»!
¡Ay, formas del «Chiclanero»!

¡Ay, dichos de Curro Cúchares,
y majezas de «Frascuero»!

¡Ay, «Lagartijo» y «Guerrita»!
¡Ay, «Paquiro» y «Espantero»!

¡Ay, severidad de Ronda
en la fragancia vertiendo
de la escuela de Sevilla,
sus normas y fundamentos!

Estirpes y dinastías,
pergaminos y abolengos,
están buscando raíces
a tu apellido torero.

¡Ay, la verónica pura
en tus muñecas de ensueño!
¡Ay, natural armonioso!
¡Ay, molinete violento!

Juan Belmonte y Curro
conjugados en tu verbo,
dialogan y se estremecen
entre los viejos recuerdos.

¡Ay, mi Sevilla y mi Ronda!
¡Ay, Curro, Curro Romero!

Tu nombre suena a leyenda,
a estampa de antiguos tiempos,
a martinete de fragua,
a fandanguillo playero,
a gracia de San Bernardo
en Pepe Luis fluyendo;

a capotillo bordado
con rosas en fondo negro;
a perfumes, a fragancias,
a formas, a privilegio.

¡Ay, alameda de Hércules!
¡Ay, «Joselito» y «Chicuelo»!
¡Ay, mi Sevilla y mi Ronda!
¡Ay, Curro, Curro Romero!

¡Todo contigo se envuelve
y se encarna en tu toreo!!

Y escuelas de tauromaquias,
lo de cerca y lo de lejos;
lo de ayer y lo de hoy,
la LEY, lo PURO y lo ETERNO;

cuando suenan los timbales
y el clarín del timbalero,
y en los portones se ciñen
la plata y el oro viejo,

toda esa legión de GLORIAS,
de normas y fundamentos,
cruzan por la Maestranza
contigo haciendo el paseo,
y al conjuro de TU ARTE
reviven en el albero.

¡Ay, capotillo bordado
con rosas en fondo negro!
¡Ay, mi Sevilla y mi Ronda!
¡Ay, Curro, Curro Romero!!

TOMAS LEON

EL «ESPONTANEO» DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

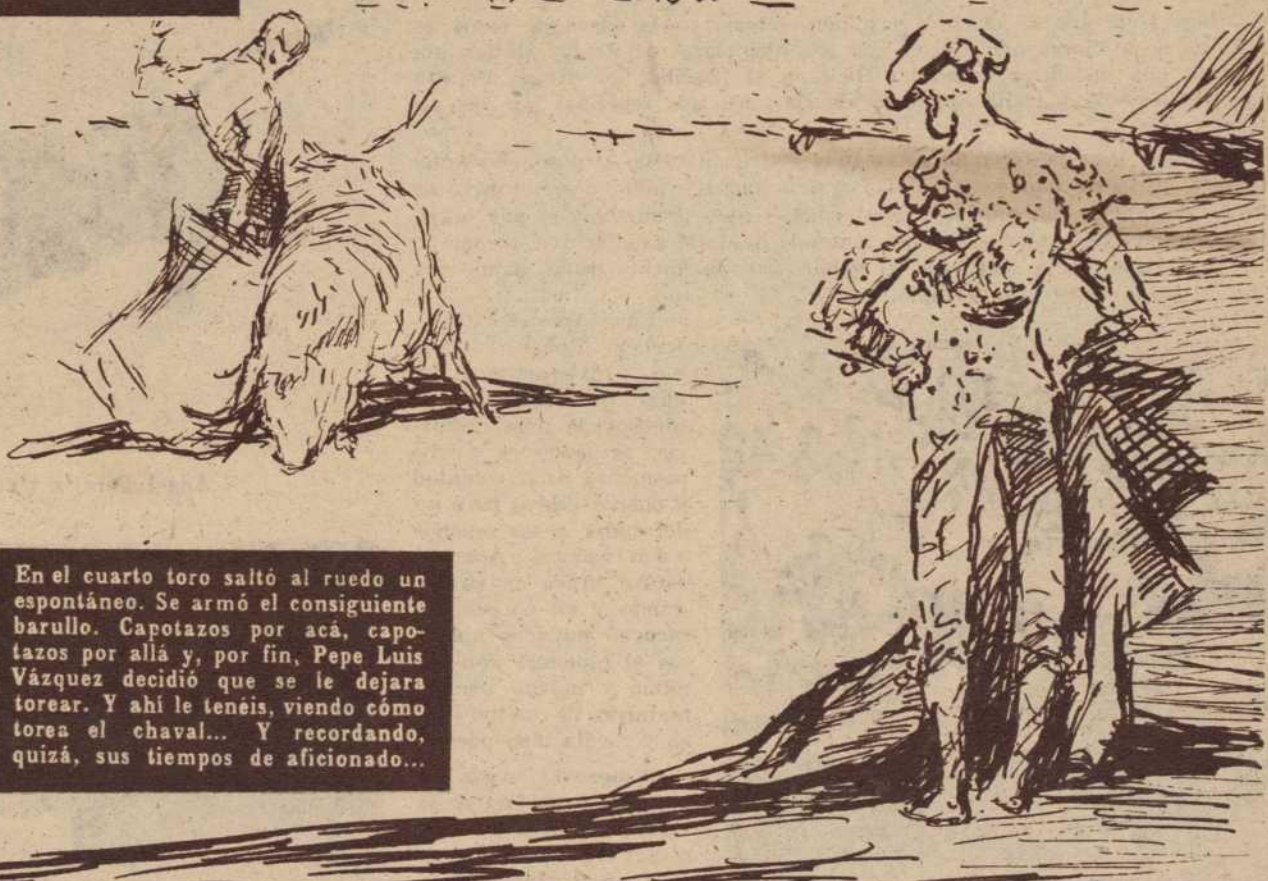
Es pintor, y de Torrejón de Ardoz

«Me llaman «El pollo»; pero después de esto me voy a poner «El Gallo»

«Me he tirado al ruedo en el toro de Pepe Luis porque es el torero que más admiro»

UNA corrida con anécdota. La cosa ocurrió en el cuarto toro. El de Pepe Luis. La anécdota de la corrida del domingo tuvo como protagonista un "espontáneo". Porque los "espontáneos" están muy desacreditados, esta anécdota tiene valor; merece ser tratada en letras de molde. Han desaparecido muchas cosas pintorescas de la Fiesta, pero los "espontáneos" no. Claro que la mayoría de estos seres que saltan al ruedo no salen por su pie. Terminan su aventura en la cama de un hospital. Pero el "espontáneo" del domingo es aparte. Pepe Luis, que advirtió en seguida que el muchacho sabía emplear el trazo rojo, que armó en un palo apresuradamente, se solidarizó con el hambre, y no puso obstáculos para que el "espontáneo" se luciera. ¡Y vaya si se lució! Uno, dos, tres, cuatro pases de locura. Y el asombro en los tendidos. Mientras el "espontáneo" estuvo en el ruedo, la expectación se mantuvo en su fiebre máxima. Remató su faena, buscó el terreno de los brindis, y de rodillas pidió perdón al usía, entregándose a la autoridad entre una ovación cerrada. Pero en los tendidos quedaba el interrogante, abierto a la personalidad de aquel muchacho de tan buena pinta, que había visto realizado su sueño: torear en la Plaza de las Ventas.

Por eso, al terminar la corrida, empujado por los comentarios del público, fui a conocer al "espontáneo". Está en un pequeño calabozo. La puerta está abierta. Los guardias que lo custodian no ponen obstáculos al periodista. El "espontáneo" está nervioso, pero contento. Seguramente todavía el corazón le estará golpeando en el pe-



En el cuarto toro saltó al ruedo un espontáneo. Se armó el consiguiente barullo. Capotazos por acá, capotazos por allá y, por fin, Pepe Luis Vázquez decidió que se le dejara torear. Y ahí le tenéis, viendo cómo torea el chaval... Y recordando, quizá, sus tiempos de aficionado...

cho. La emoción ha sido muy fuerte. Pero sonríe...

—¿Cómo se llama usted?

—Demetrio Damián García. Me conocen por "El Pollo"; pero después de esto me voy a poner en los carteles "El Gallo", ¿no le parece?

—¿Cómo ha recurrido usted a esta temeridad?

—El toreo está muy difícil. No salen contratas por ninguna parte. Ya yo me podía aguantar más.

—¿De dónde es usted?

—De Torrejón de Ardoz.

—¿Cuándo llegó a Madrid?

—Ahora vivo aquí.

—¿De qué vive?

—Soy pintor. Trabajo para ir viendo, pero el toreo me puede.

Desde fuera le saludan unos paisanos. No es preciso decir que vi-torean al héroe.

—¿Quiere algo "El Pollo"?

—Nada. Muchas gracias. Pero, por favor, no digan nada en casa. Ustedes han estado en los toros, pero a mí no me han visto. Cuando me pongan en libertad ya se lo explicaré yo.

Llega un espectador con una buena noticia para "El Pollo".

—Oiga —le dice—, que "Miss Universo", que presenciaba la corrida desde una barrera, está empeñada en pagarle la multa que le impongan. Que se hospeda en el hotel Castellana, para que lo sepa.

—Muchas gracias.

—Y que si necesita algo mientras tanto...

—Nada, nada. Muy agradecido. La saluda de mi parte, y que ya irá a darle las gracias personalmente.

"El Pollo" suda de emoción. Es que está empezando su biografía taurina.

—Bueno, dígame la verdad: eso que ha hecho ¿ha sido conscientemente o por pura chiripa?

—Yo sé lo que hago. No soy un "chalao". Si usted quiere, ya le enseñaré fotos que me han sacado.

—¿Ha toreado mucho?

—Por los pueblos.

—¿Qué estilo trae?

—Me dicen que recuerdo a Pepe

Luis. Por eso me he tirado a su toro. Y ahora que hablo de Pepe Luis, ¡qué rabia me ha dado el retirarme del ruedo sin acercarme a él para darle las gracias! ¡Qué bien se ha portado! Le escribiré a Sevilla.

Los guardias se disponen a llevarlo conducido a la Dirección General de Seguridad. Apuramos el interrogatorio.

—¿Qué más quiere decir, "Pollo"?

—Podría contarle muchas cosas. Esta afición me ha hecho vivir cosas bonitas para los que llevamos el toreo dentro.

—¿Ha pasado hambre?

—"Pa" qué contarle.

—¿Cuánto dinero tiene ahora mismo en el bolsillo?

—Ni un céntimo. Todo lo he gastado en una contrabarrera del 7. Me parece que ha sido el dinero mejor gastado hasta ahora.

Se organiza el desfile por los pasillos de la Plaza, camino del coche. Un ejército de curiosos, que desean verle de cerca, le animan. Se destacan unos extranjeros, que le meten en los bolsillos cajetillas de tabaco rubio. Suenan aplausos. El "espontáneo" va detenido, como está mandado, pero quizá sea ese el camino de la gloria...

S. C.

(Dibujo de Antonio Casero.)



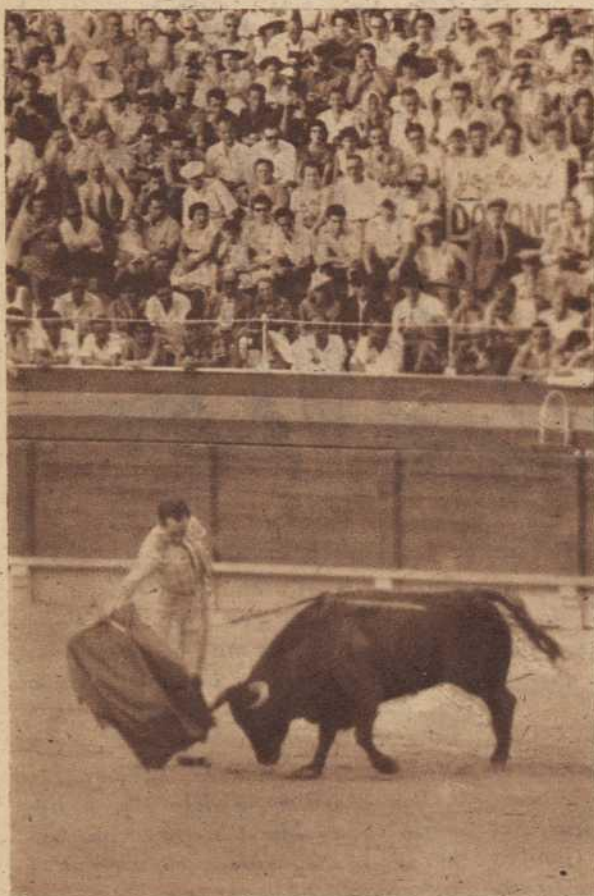
El "espontáneo" torea a placer salvando la persecución de los peones (Fotos Cifra)

★ TOROS EN PALMA DE MALLORCA ★

Seis de Ramos Hermanos para Angel Peralta, Julio Aparicio y Victoriano Roger, "Valencia"

CON buena entrada se celebró el pasado sábado en la Plaza de toros de Palma de Mallorca una corrida con seis ejemplares de Ramos Matías, que resultaron una auténtica mansada. Hicieron el paseillo don Angel Peralta, Julio Aparicio y Victoriano Roger, «Valencia», los tres repetidos por sus anteriores éxitos.

Don Angel Peralta toreó una vez más con gran estilo y puso excelentes rejoncillos, pares de banderillas a una y dos manos y mató a su primero de un rejón de muerte, un pinchazo y estocada, siendo premiado con una oreja, y en el segundo superó su actuación, matando desde el caballo. Por tardar en doblar el toro perdió la oreja, que el público unánimemente pedía, dando dos vueltas al ruedo entre grandes aplausos.



Julio Aparicio toreando con la derecha a su segundo

Julio Aparicio y Victoriano Roger, «Valencia», tuvieron que luchar con los cuatro mansos de lidia ordinaria, actuando en todo momento con voluntad y buenos deseos para no defraudar a sus muchos admiradores. Aparicio estuvo breve en su segundo y en el primero escuchó nutridos aplausos al muletear con dominio y mucho temple, matando de un pinchazo y media bien puesta.

«Valencia» oyó las mayores ovaciones de la tarde al lancear a la verónica en sus dos bichos, multiplicando su impropio esfuerzo para sacar partido con la muleta, lo que el público agradeció con calurosos aplausos, estando a la hora de matar muy certero con el estoque. Fué despedido con una cariñosa ovación.

Ni que decir tiene que los seis mansos de Ramos fueron pitados en el arrastre.

Q. E.



Angel Peralta clavando un rejón al primero



Un muletazo en redondo del madrileño Julio Aparicio



Victoriano «Valencia» toreando con el capote

Un buen muletazo de «Valencia» a su primero (Fotos Planas)



si «Joaqu

P OCAS es qu na, eso d de Madrid par sus lo antes de l mienzo el cartel de quillas, oc solana se muchos n se había adelantado ción. Era de la novi gicamente matadores telitos de lache. Y pre o casi pa del ga mico y so por cojo y bicho feo de Jaral nia, por l y sin dud de Galaci no sabía retirado pero si hu bia razon ta al corri El sobrer de resulta sión toma lache o le fuera lidi que al af toro. O e El prin nazo y de fué sosisi y avisado mó una v bó, sin q cer encue fué dócil El tercer las dos v primera gunda. El los prime salida de volvió a más y se cio. El q dobló las marronaz vara, se El sexto, después varas, sa ra y emp dócil y se

La novillada del jueves en Madrid

Cinco reses de Francisco Galache de Hernandinos y una de Jaral de la Mira para Luis Alfonso Garcés, Martín Sánchez, Pinto, y Curro Montes

Si «Joaquín» no hace el quite desde el burladero, el perseguido lo hubiera pasado muy mal

POCAS veces he visto, y la verdad es que no recuerdo ahora ninguna, eso de que en la Plaza de toros de Madrid se apresure la gente a ocupar sus localidades un cuarto de hora antes de la anunciada para que dé comienzo el festejo. Y el jueves, con el cartel de *No hay billetes* en las taquillas, ocurrió eso. Hasta los de la solana se situaron en sus asientos con muchos minutos por delante. No, no se había retrasado el reloj; se había adelantado la impaciencia de la afición. Era mucho lo que se esperaba de la novillada. Era mucho lo que lógicamente se podía esperar de los tres matadores punteros y de los seis pastelitos de crema y mantequilla de Galache. Y sucedió lo que ocurre siempre o casi siempre. Esta vez por culpa del ganado, bien presentado, anémico y soso. El quinto fué rechazado por cojo y en su lugar fué lidiado un bicho feo y más cojo que el retirado de Jaral de la Mira, que además tenía, por lo que se vió, menos fuerza y sin duda peores intenciones que el de Galache. Claro es que el público no sabía lo que iba a salir una vez retirado el novillo cojo de Galache; pero si hubo razón para retirarlo, había razones que justificaban la vuelta al corral del de Jaral de la Mira. El sobrero no fué devuelto. De donde resulta que o fué injusta la decisión tomada con respecto al de Galache o lo fué la que determinó que fuera lidiado el sustituto. El caso es que al aficionado siempre le coge, el toro. O el becerro.

El primer novillo tomó un marronazo y dos varas, se cayó dos veces, fué sosísimo y llegó gazapón, incierto y avisado a la muleta. El segundo tomó una vara y un marronazo, derribó, sin que fuera picado, en un tercer encuentro con el picador de turno, fué dócil y soso y tuvo poca fuerza. El tercero, huído y topón, derribó en las dos varas que tomó, empujó en la primera y se salió suelto de la segunda. El cuarto dobló las manos en los primeros capotazos, se cayó a la salida de la única vara que soportó, volvió a medir el suelo cuatro veces más y se defendió en el último tercio. El quinto, de Jaral de la Mira, dobló las manos de salida, tomó un marronazo, en el que derribó, y una vara, se cayó dos veces y fué manso. El sexto, bonito y bien presentado, después de dos refilonazos tomó dos varas, saliéndose suelto de la primera y empujando en la segunda, y fué dócil y soso, tirando a manso. Marro-

nazos aparte, entre los seis tomaron nueve varas. ¡Pobrecitos!

Luis Alfonso Garcés salió del paso al torear con la capa al primero, hizo un quite por gaoneras en el segundo monumental, paró bien en los lances primeros al cuarto y volvió a lucirse en el sexto en otro quite con el capote a la espalda. Fué más que aceptable su faena al primero, en la que tuvo que porfiar mucho, tanto con la derecha como con la izquierda, para conseguir hasta tres series de naturales y unos muletazos por bajo auténticamente buenos. Mató de media estocada y el descabello al segundo golpe, fué aplaudido y saludó desde el tercio. El cuarto no era novillo de faena al uso. Había que lidiarlo para hacerle cuadrar y nada más. Luis Alfonso Garcés quiso componer esa faena que tanto se lleva ahora por redondos, naturales, de pecho y algún que otro ayudado, y no lo consiguió, como no lo hubiera conseguido con el anémico animal enfrente el mismísimo Guerrita, caso de que Rafael Guerra hubiese caído en la equivocación en que incurrió Luis Alfonso. Y lo peor fué que el novillo se puso difícil a la hora de matar, y después de recibir una entera no se descubrió ninguna de las tres veces que quiso descabellar Garcés con el verduguillo. Cogió el matador la puntilla, intentó dos veces el remate, sonó un aviso, cambió el muchacho la puntilla y acertó al segundo golpe. El público aplaudió a Garcés y éste demostró demasiado claramente lo mucho que le

El cuarto novillo, herido de muerte, se amorelló y no bajaba la cabeza. Garcés recurrió a la puntilla

había afectado el aviso. No era para tanto cuando, como en su caso, se había hecho lo posible por agradar. No, no es buena cosa que los toreros se aflijan, y menos cuando no hay motivo.

Pinto empezó toreando por verónicas rematadamente bien al segundo. Cuatro lances perfectos y media que justificaría por sí sola la concesión de un premio extraordinario a su autor. Habíamos quedado en que estábamos de chicuelinas hasta un poco más allá de la coronilla, pero cuando el que las ejecuta es Pinto, no se nos indigestan las chicuelinas. Por eso oyó muchas palmas en dos buenos quites de esta clase. El segundo bicho embestia mejor por el lado derecho que por el otro. Pinto quiso teorearlo por los dos lados; pero, como era natural, se lució más con la derecha que con la izquierda. Dió excelentes muletazos en redondo, por bajo y por alto, se arrimó en unos naturales y mató de un pinchazo, dos medias estocadas y el descabello al primer intento. Fué ovacionado y salió al tercio. Al quinto lo trasteó brevemente para hacerle cuadrar y lo mató de media delantera.

Curro Montes hizo en el primero un quite al costado por detrás, de-

rochando valor. Empezó valiente, continuó valiente y terminó valiente, a pesar de que fué cogido una vez por el tercero y tres por el sexto. La faena que hizo a su primero la brindó al público. Buena faena la de Curro. Buenos los ayudados por alto, buenos y graciosos los redondos; buenos, graciosos y hondos los naturales, y genial hasta un poquito más allá de lo imaginable el molinete que fué cierre de la faena. Mató de una corta y el descabello al tercer golpe. Hubo petición de oreja y dos vueltas al ruedo. Una de las veces que le cogió el sexto fué al iniciar su pase cambiado por la espalda. No se arredró el mozo, toreó por bajo y en redondo, fué cogido de nuevo al dar uno de pecho y terminó con varios muletazos por bajo. Mató de una corta y fué despedido con aplausos, que se hicieron extensivos a Garcés y Pinto.

Los picadores no tuvieron que picar. En cambio, los peones trabajaron mucho, y algunos, muy bien. Joaquín y Juan Corbelle bregaron inteligente y eficazmente, y ellos dos, Castillito (hijo), Manuel Olivera y Francisco Agudo clavaron pares de banderillas excelentes.

BARICO



«Pinto» toreó muy bien, aunque no logró redondear el éxito como lo había conseguido otras veces



A Curro Montes le cogieron repetidas veces; pero el muchacho, muy valiente, no se amilanó (Fotos Clira Gráfica)

La novillada del jueves en BARCELONA

Cinco reses de Arauz Robles y una de Peña para José María Clavel, «Parrita» y Tomás Sánchez Jiménez

En la Monumental, con buena entrada, se celebró la anunciada novillada, en la que actuaron José María Clavel, Luis Parra, «Parrita», y el debutante Tomás Sánchez Jiménez, los cuales se las entendieron con seis novillos mansotes de Arauz de Robles, salvo el lidiado en sexto lugar, que fué un toro de vuelta al ruedo. El lidiado en quinto lugar fué devuelto a los corrales, y en su lugar se soltó otro de Ana Peña, viuda de Campos. José María Clavel se lució mucho toreando con el capote. Con las banderillas escuchó ovaciones por su dominio. Su faena de muleta mereció los honores de la música y los olés y ovaciones del respetable. Entrando derecho cobró media estocada y fué premiado con la oreja de su enemigo. La nota brillante del cuarto novillo corrió a cargo de «Rafaelillo», que banderilleó como él sabe hacerlo. Clavel, con un novillo incierto y de media arranca, realizó una faena de aliño para media estocada, por lo que escuchó una ovación, que recogió desde el tercio.

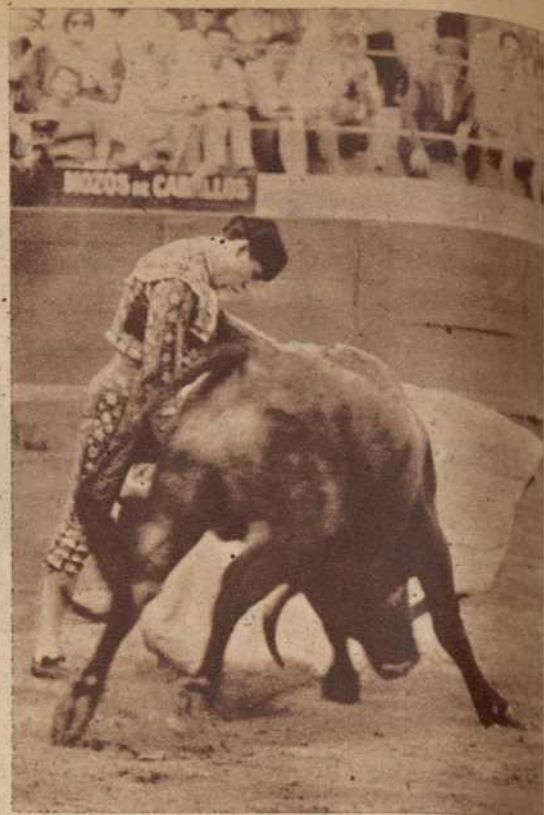
La nota más torera y de clase de la novillada corrió a cargo de «Parrita». Mucho sorprendió a las gentes el torero del sobrino de Agustín en su primer novillo. Le creían un torero acabado, pero ha dejado patente que es un muchacho que tiene deseos de recuperar el tiempo perdido y colocarse entre las figuras de los matadores de toros. Hubo en su faena al segundo de la tarde varias series de naturales de la más honda raigambre torera. Por resultar la espada un tanto desprendida, tras un buen pinchazo, lo que hubiera sido galardonado con orejas, quedó en triunfal vuelta al ruedo. Ya hemos dicho que el quinto fué retirado y que en su lugar salió uno de doña Ana Peña. A este novillo lo lanceó con buenas maneras, pero con la muleta no pudo sacarle partido por llegar a ella con embestida muy corta y quedadísimo. Mató de dos pinchazos y estocada desprendida, siendo aplaudido.

El debutante estuvo francamente sin sitio con capote, banderillas y muleta, así como con el acero, en el de su presentación. En cambio, en el que cerró plaza se ganó el favor de las gentes con un torero espectacular. Con las banderillas prendió dos pares al cuarteo y otro al quiebro con cite previo de rodillas, ganándose por ello una ovación. Con la muleta realizó un trasteo valeroso, y en algunos momentos bueno, compuesto de pases sobre ambas manos que merecieron música y ovaciones. Tras matar de dos pinchazos y media estocada excelente, le valió la oreja y triunfal vuelta. Esperamos verle de nuevo para juzgarle.

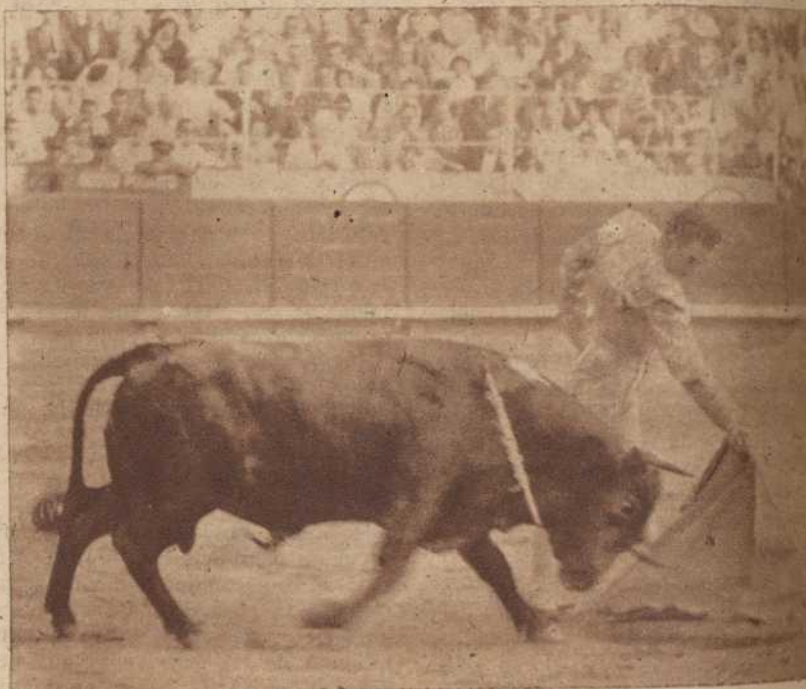
G. DE CORDOBA



Tomás Sánchez Jiménez hizo su presentación en Barcelona



José María Clavel toreando por verónlea (Fotos Vallis)



Luis Parra, «Parrita», realizando un pase por alto



Tomás Sánchez Jiménez rematando un quite

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista EL RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195....
Firma,

España, Iberoamérica
Filipinas y Portugal

Estados Unidos, Canadá
y Puerto Rico

Demás países

Trimestre. 70,-
Semestre. 140,-
Año. 280,-

96,-
192,-
384,-

83,-
166,-
332,-

LEA USTED TODOS
LOS MARTES

MARCA

SEMANARIO
DEPORTIVO

LA CORRIDA-CONCURSO DE GANADERIAS DE LA FIESTA DE LA VENDIMIA JEREZANA

TOROS DE JUAN PEDRO DOMEQ, HIJOS DE PABLO ROMERO, CARLOS NÚÑEZ, MARQUES DE VILLAMARTA, JUAN BELMONTE Y FERMIN BOHORQUEZ PARA ANTONIO BIENVENIDA, RAFAEL ORTEGA Y LUIS SEGURA

DESTACADO TRIUNFO DE ALVARITO DOMEQ Y ROMERO, QUE REJONEO UN NOVILLO DE LA DIVISA DECANA

EL TORO «JIRIVILLA», DE DON JUAN PEDRO DOMEQ, GANADOR DEL CATAVINO DE ORO



La presidencia de honor de la corrida. Bellas señoritas jerezanas acompañan a la Reina de la Vendimia, Fabiola Domecq Romero

En palcos y barreras, numerosas personalidades prestigiaban el festejo con su presencia. Entre ellos, el capitán general de la Región, don Antonio Castejón; el alcalde de Jerez, don Tomás García Figueras; el gobernador civil de la provincia, don Antonio Luis Soler Bana; el presidente de la Diputación, don Alvaro Domecq y Díez; el embajador de los Países Bajos en España, Mr. W. Coop Koopman; don Julián Pemartín Sanjuán y el presidente de la Junta Oficial de la Vendimia, don Alberto Durán Tejera, entre otras destacadas personalidades.

A la hora en punto, la Reina de la Vendimia, Fabiola Domecq y Romero, y las bellas damas de su corte fueron paseadas por el arenal jerezano, ocupando tres lujosos coches, tirado cada uno por cinco hermosos caballos, típicamente enjaezados. Luego, reina y damas, tocadas con la clásica mantilla española, ocuparon el palco de honor, brindándoles los tres espadas la muerte de sus primeros toros.

Preludio de la corrida fué la actuación del joven aristócrata jerezano Alvarito Domecq y Romero, que lidió a caballo un bravísimo novillo de la vacada de don Juan Pedro Domecq y Díez.

Alvarito colocó a su enemigo — castaño, ojo de perdiz — tres rejones en todo lo alto, cuya colocación fué perfecta, escuchando el chaval nutridas ovaciones, que se repitieron con más fuerza aún al hacer Alvarito gala de una maestría extraordinaria como lidiador a caballo. Luego dejó dos pares de banderillas en las mismas péndolas y un rejón de muerte en buen sitio. Pie a tierra, y tras brindar la faena al autor de sus días, llevó a cabo un trasteo precioso, compuesto de ayudados por alto, naturales superiores y molinetes. Mató de una gran estocada, cortando las dos orejas y el rabo y dando una triunfal vuelta al anillo. El novillo fué muy aplaudido en el arrastre.

LA CORRIDA-CONCURSO

Por este orden se lidió un toro de cada una de las siguientes vacadas: don Juan Pedro Domecq, Hijos de Pablo Romero, don Carlos Núñez, señor marqués de Vi- **SIGUE**



Alvarito Domecq clavando un buen rejón

Se dió el martes día 15 la corrida-concurso de ganaderías de la Vendimia jerezana. Corrida tradicional e importantísima. El cartel primitivo se vino abajo por aquello de Albacete. Pero la empresa y las autoridades provinciales y locales trabajaron con gran tesón y montaron otro que fué del agrado general. A la hora de dar comienzo la corrida, la Plaza de la ciudad de los vinos ofrecía un fantástico aspecto. Estaba casi llena y engalanada por todo lo alto. El palco presidencial lucía tapices, colgaduras y reposteros, y los delanteros de balcón se habían cubierto con banderas españolas y de Holanda, por haber estado este año la Fiesta de la Vendimia dedicada a la nación holandesa.



El premio del catavino de oro fué para el toro «Jirivilla», de la ganadería de don Juan Pedro Domecq, que se arrancó con bravura a los caballos

Antonio Bienvenida pasando de muleta al primer toro, del que le concedieron la oreja

El palco del jurado, del que formaban parte don Alvaro Domecq, don Gregorio Corrochano, don Domingo Ortega y el señor Díaz Cañabate





Un lance de Rafael Ortega al toro de Pablo Romero

llamarta, don Juan Belmonte y don Fermín Bohórquez. El de Belmonte, por más señas, era fuera de concurso.

El toro más completo fué el que abrió plaza, *Jirivilla* de nombre, número 143, negro zaino, de don Juan Pedro Domecq, al que le fué concedido el catavino de oro en litigio. El animal era precioso de lámina y de tipo y dió en bruto 495 kilos. Se arrancó con alegría y fuerza al caballo del picador las tres veces que fué requerido, llegando muy suave a la muleta. Su propietario pidió que fuera indultado, pero el Jurado no accedió a ello, siendo largamente aplaudido en el arrastre.

También fueron superiores los toros de don Carlos Núñez y don Fermín Bohórquez. Al de Carlos Núñez se le dió la vuelta al ruedo, y al de Bohórquez, una ovación prolongada.

Los otros tres toros, bien presentados, bravos y nobles, como los anteriores, fueron también del agrado general, luciendo mucho los seis porque la lidia se llevó perfectamente.

Antonio Bienvenida fué el diestro de la terna que tuvo más destacada actuación. Seguro y fácil, Antonio cuidó la lidia en todos sus pormenores. Al toro ganador del concurso —de Domecq y Díez—, Bienvenida lo lanceó superiormente y luego le hizo un gran quite por chicuelinas, siendo también muy destacados los que hicieron por verónicas y con el capote al costado Ortega y Luis Segura.

Banderilleó Bienvenida colocando a este toro dos pares al cambio perfectos y medidos. Con la flámula hizo al de Domecq una buena faena, con ayudados por bajo, naturales, cambiados por la espalda y quiquiriques de la firma, llevando la muleta a media altura. Señaló la suerte de matar con la mano, y luego, como el Jurado le pidiera que diese muerte al toro, acabó con él de una estocada corta, que le valió una oreja.

En el cuarto, de Villamarta, Antonio cuajó unos pases con la derecha preciosos, así como otros por alto y de la firma. Mató de dos pinchazos y media, escuchando abundantes palmas.

Rafael Ortega —de celeste y oro— dió al de Pablo Romero, segundo de la tarde, ocho verónicas y media, modelo de bien torear. El toro llegó soso y aplomado a la muleta. Ortega, tras unos ayudados por alto, lo toreó bien al natural y sobre la derecha y lo mató de media en la yema y un descabello, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo.

En el de Belmonte, faena con ayudados por alto y por bajo excelentes, naturales corriendo bien la mano y manoleínas. Mató de cuatro pinchazos y descabello.

A Luis Segura le vimos unos lances magníficos al sexto y un par de quites. El resto de su labor fué bastante deslucida. Cabe decir que Segura estuvo valiente en el de Carlos Núñez, al que intentó torearlo de espaldas, cosa a la que se opuso el público.

Se cuidó la lidia. Se picó bien, salvo al tercer toro, y se banderilleó a varios excelentemente, por cierto.

El premio fué para *Jirivilla*, un bravo toro de don Juan Pedro Domecq, que tuvo sus más fuertes rivales en los astados de Carlos Núñez y Fermín Bohórquez.

MANOLO LIAÑO

Luis Segura en su primero, de la ganadería de don Carlos Núñez (Fotos Morón y Arjona)



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



OTRA vez la corrida daliniana. Otra vez la desbordada fantasía del prodigioso pintor de Cadaqués reinventando la Fiesta.

Parece que el escenario, según las noticias, sería la Plaza de toros de Bogotá. El espectáculo no está muy perfilado, al parecer, y lo único concreto del proyecto es que los toros muertos no serían arrastrados, sino elevados con un helicóptero.

No es cosa para tomarla muy en serio que digamos, pero tampoco es de risa. Lo mejor es esperar a ver qué pasa.

La Fiesta, tal y como hoy se desarrolla, tardó casi dos siglos en hacerse; pero esa nueva fiesta que Salvador Dalí ha concebido no tendría tan lenta gestación.

En esta era atómica, los éxitos como los fracasos se producen como por ensalmo, y quizá con el estréno y un par de representaciones el resultado, bueno o malo, sería definitivo.

Se puede, pues, esperar. Si fracasa, tendremos que conformarnos con la Fiesta que tenemos, y si triunfa, el momento no puede ser más propicio para darle el cambiazó.

Es probable que don Pedro Balaña, tan ojo avizor a las novedades, ande ya en gestiones para tener su helicóptero, y es seguro que al menor atisbo de éxito, la Monumental de Barcelona sería la primera Plaza de España que presentaría el nuevo espectáculo.

En cambio, otros empresarios seguirían aferrados a la tradición y hasta serían capaces de arruinarse antes de dar paso a los helicópteros o a la menor variación en el traje de los diestros.

Oficiosamente me han dicho que la suerte de varas se practicará en la nueva fiesta sin caballos y sin picadores. Unos artefactos mecánicos contruidos «ad hoc» la realizarán por sí solos; es decir, sin picadores.

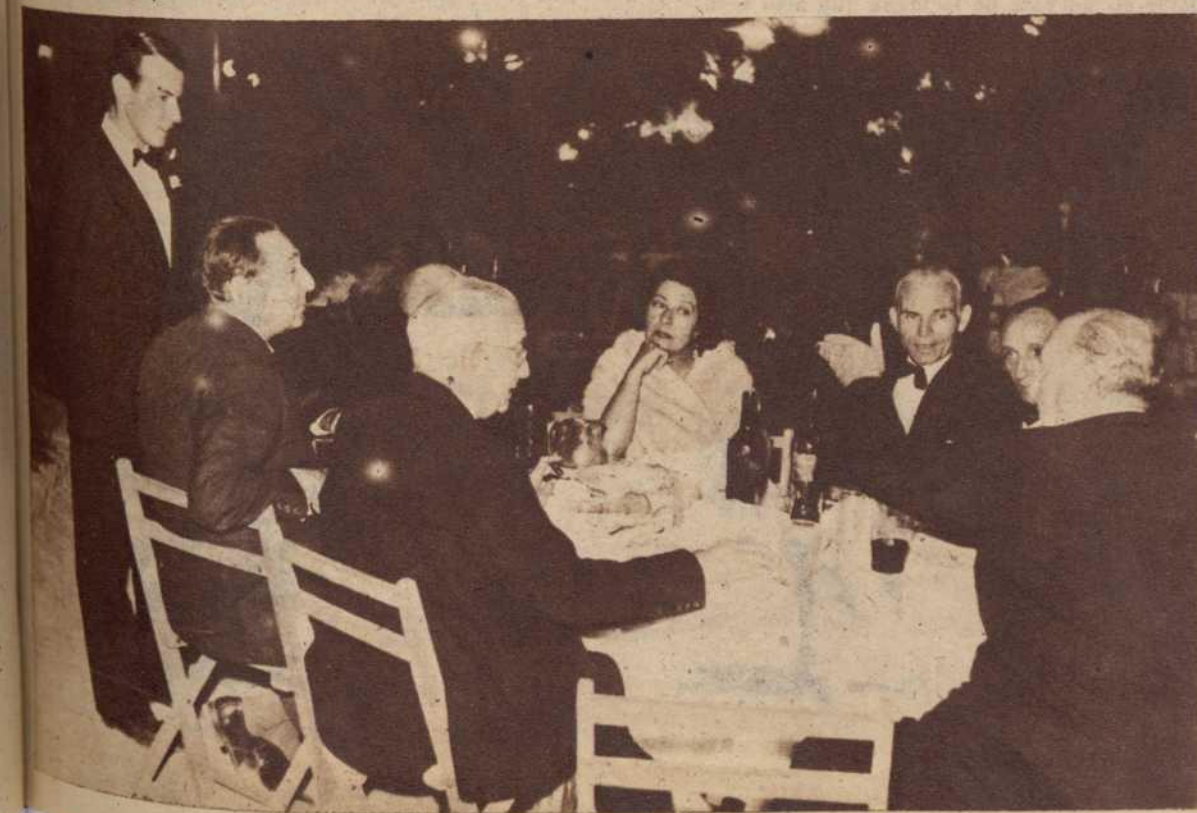
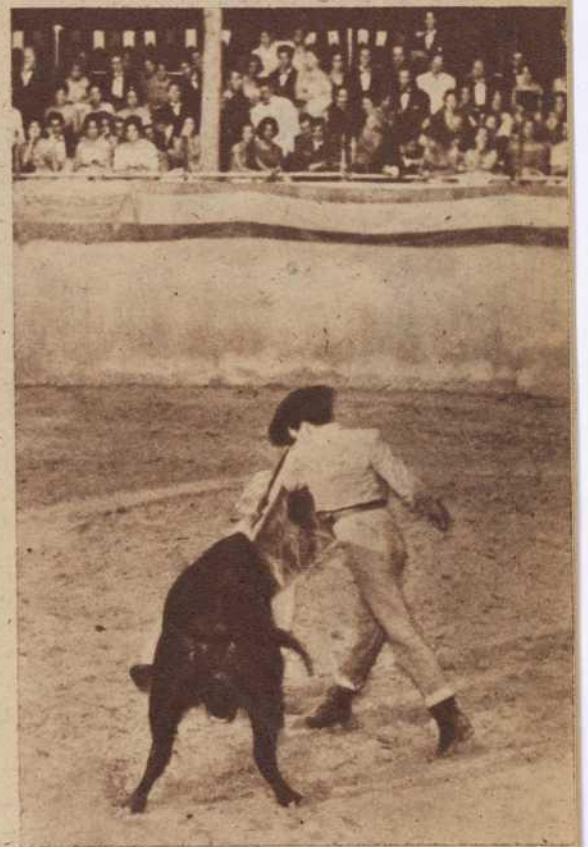
Las banderillas se pondrán tal como ahora; pero de cada palo, al ser clavado, se desprenderán flores, palomas, tórtolas, cintas de colores... (Esto no sería nuevo en la Fiesta, como es sabido.)

Nada grave hasta ahora. Lo grave, según la misma oficiosa información, es que el presupuesto de un espectáculo se elevaría a unos diez millones de pesetas, lo que supondría una elevación proporcionada en el precio de las localidades: unas quinientas pesetas los tendidos de sombra en Plazas de gran aforo.

Y hasta aquí lo que me contaron «de buena tinta», no publicado en periódico alguno, que yo sepa.

Ahora digo que, no obstante la satisfacción que supone para un periodista dar noticias nuevas «pisando» a todos, celebraría que todo fuese simples fantasías irreales.

FIESTA EN EL CORTIJO DE LOS ALBUREJOS



Con ocasión de la puesta de largo de la bella señorita Fabiola Domecq Romero, hija de don Alvaro Domecq, y Reina de la vendimia jerezana, se ha celebrado en el cortijo de Los Alburejos una fiesta taurina y de sociedad, a la que asistieron cerca de personas de distinguidas familias andaluzas. La reunión, que se celebró de noche, resultó animadísima. En las fotografías que aparecen en esta página se recogen los momentos en que hace su presentación la señorita Domecq; el aspecto que ofrecía la iluminación del Cortijo; don Alvaro Domecq, de «smoking», seguido del ex torero «Carnicerito» y del hijo de don Sancho Dávila; el hijo de don Fermín Bohórquez, rejoneando; un pase de Alvarito Domecq Romero, y el aspecto de una de las mesas, a las que se sientan Conchita Piquer, Domingo Ortega, Gregorio Corrochano, Antonio Márquez, Manuel Camacho y Antonio Díaz-Cañabate.

(Foto Jumán.)



La bellísima señorita María Presa Guzmán, reina de la feria, con sus damas de honor en la Plaza de toros



Marcos de Celis toreando con la derecha al toro del que cortó oreja



En la primera, celebrada el día 20, lidiaron reses de Antonio Pérez los espadas Marcos de Celis, que cortó una oreja; Pepe Cáceres, que cortó una oreja de su primero y dió la vuelta al ruedo en el quinto; Jaime Ostos, que cortó una oreja, y Angel Peralta, que fué aplaudido

En la segunda, con cuatro toros de Pérez Angoso, uno de Antonio Pérez, uno de Montalvo, otro de Emilio Ortuño y otro de Santos Galache, actuaron Angel Peralta, que cortó una oreja; Rafael Peralta, que cortó una oreja; Gregorio Sánchez, que dió vuelta al ruedo y cortó una oreja; Fermín Murillo, que fué ovacionado en sus dos toros, y Luis Segura, que cortó las dos orejas del último

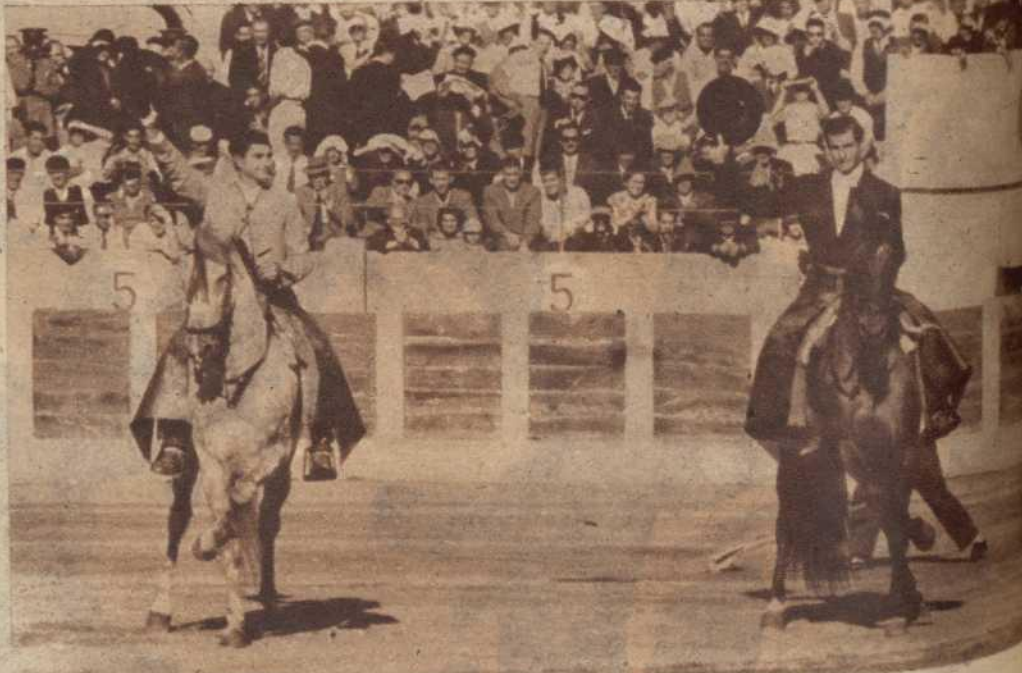
Un ayudado por alto de Pepe Cáceres al segundo toro de la primera corrida

Jaime Ostos en un pase de la faena que hizo a su primer toro el día 20



En el callejón presenciaron la primera de feria los ex matadores de toros Pepe Dominguín, José Ignacio Sánchez Mejías, Fernando Domínguez y «Jumillanov»

Los hermanos Angel y Rafael Peralta saludan al público después de su éxito en la segunda corrida



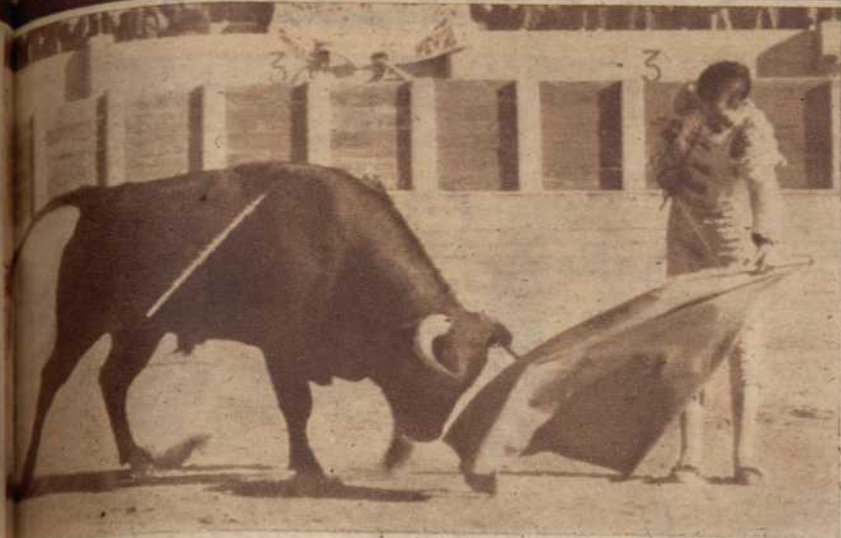
Gregorio Sánchez

Un templad

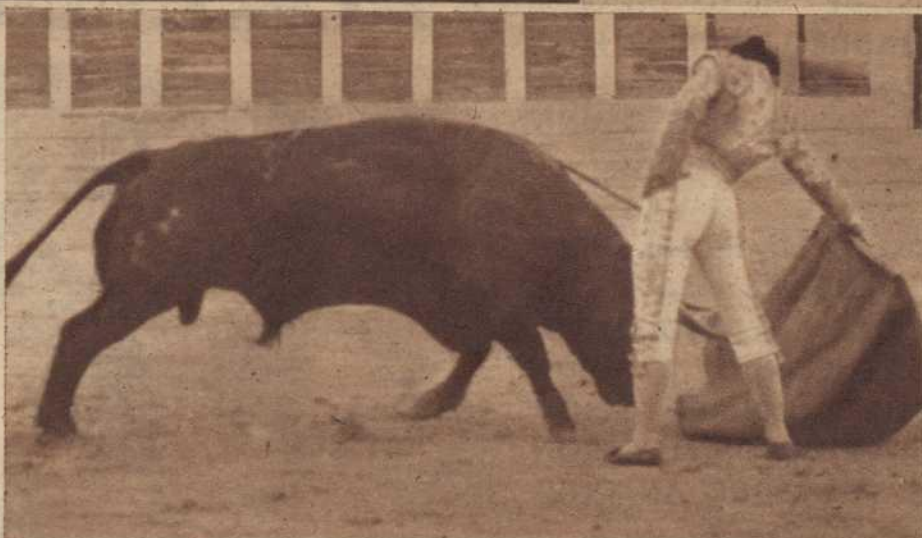
En la ter
y fué ova

Corro Girón

as de la feria de VALLADOLID



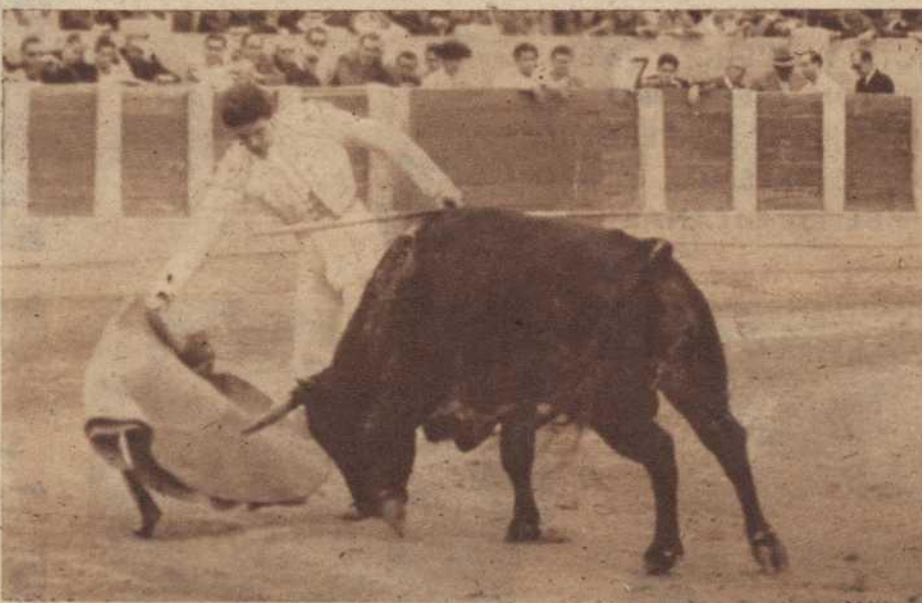
Gregorio Sánchez toreando por naturales al toro del que cortó una oreja
(Fotos Carvajal)



Luis Segura en un pase en redondo a su segundo toro, en el que logró cortar dos orejas



Un templado y suave natural de Fermín Murillo a su primer enemigo



Jaime Ostos muleteando con la derecha al quinto toro de la tercera de la feria

En la tercera lidiaron seis reses de Emilio Ortuño los diestros Curro Girón, que oyó aplausos y fué ovacionado; Jaime Ostos, que fué aplaudido, y «Mondelño», que cortó la oreja del tercero y fué ovacionado en el sexto



Curro Girón haciendo el poste en un muletazo con la mano derecha



«Mondelño» citando para dar un natural al tercer toro de la última corrida

EL DIA 20 LIDIARON NOVILLOS DE VICTORIANO Y ALEJANDRO TABERNERO DE PAZ LOS DIESTROS MANUEL CARRA, PEPE OSUNA Y PACO CAMINO

EL DIA 21, JOSECHU PEREZ DE MENDOZA MATO UN TORO DE ANTONIO MARTINEZ ELIZONDO, Y «CHICUELO II», CURRO GIRON Y JAIME OSTOS MATARON SEIS TOROS DE ANTONIO PEREZ

EL DIA 22, ANTONIO BIENVENIDA, VICTORIANO VALENCIA Y CURRO ROMERO MATARON TRES TOROS DE ALIPIO PEREZ TABERNERO Y OTROS TRES DEL «HOYO DE LA GITANA»

LAS CORRIDAS DE LA FERIA



La reina de la Fiesta de la Vendimia riojana lució su belleza en las corridas logroñesas



Pepe Osuna en un muletazo por alto



Curro Girón en un natural al toro del que cortó las dos orejas



El doctor Castroviejo y Perico Chicote en una barrera

COMENZARON los festejos taurinos de la feria de San Mateo con una novillada en la que lidiaron reses de Victoriano y Alejandro Tabernero de Paz, que no destacaron por su bravura; Manuel Carra, que no estuvo afortunado; Pepe Osuna, que cortó oreja en sus dos novillos, y Paco Camino, que cumplió en uno y oyó pitos en otro.

El día 21, segundo día de la feria, se lidió una corrida de toros. Josechu Pérez de Mendoza oyó ovaciones y música y cortó las dos orejas de su toro, «Chicuelo II» fué pitado en su primero y dió la vuelta al ruedo en el cuarto. Curro Girón cortó la oreja del segundo y las dos del quinto, y Jaime Ostos, que salió del paso en el tercero, cortó la oreja del sexto. En esta primera corrida de toros, la entrada fué muy buena.

renueva a pasos agigantados. Grandes avenidas, hermosas plazas, fuentes sencillas y decorativas y un recuerdo, en los finales de septiembre de los ya lejanos sanfermines de principio de julio.

En la Plaza de toros, limpia y moderna, una cuadrilla de mozos con charanga, una banda francesa ataviada vistosamente, el chistu y el tamboril y la municipal. A veces se entabla una pugna entre ellas. Y el público protesta. Es un público que no tiene el calor y el entusiasmo de pampilonica, aunque entre los espectadores se vean muchos con pantalón y camisa blancos, faja roja y pañuelo al cuello. Un público frío, correcto, posiblemente demasiado correcto.

En esta tercera corrida había en el ruedo tres toreros que tienen mostrada su clase excepcional. Los tres torearon estupendamente y mataron con buen estilo, y, sin embargo, todo el premio quedó reducido a un par de orejas que no dan la medida de lo mucho bueno que contemplaron los espectadores.

Logroño es una vieja ciudad que se

Antonio Bienvenida hizo en su

de Alipio
ro de buen
codicia a
estió con clar
sena sobre a
amiento. Jus
por alto, en
rales, de pe
como remate
sin puntill
aron una or
de la Plaz
ada.
En su segur
ana», blando
milicia, volvi
de admirable
lia, lidia pe
cayese ni u
zó naturale
ados y ado
anda intercaló
aban el esfu
na casi enter
El diestr
Valencia, tuv
actuación. I
Alipio bueno y
Gitana» franca
pero hizo una



Antonio



también Victori
mos aquí en cor

LOGROÑO



«Chicuelo II» y Jaime Ostos con los componentes de la peña francesa «Les Armagnacs»

ro, de Alipio Pérez Tabernero, un
ro de buena presencia, que acudió
o codicia a los caballos y luego em-
estió con claridad a los engaños; una
sobre ambas manos de gran lu-
mento. Justa, medida y variada
por alto, en redondo, molinetes, na-
urales, de pecho y de adorno—, tuvo
como remate media estocada que ma-
sin puntilla y, en consecuencia, le
aron una oreja. Pero una oreja de
de la Plaza más exigente de Es-
paña.

En su segundo, del «Hoyo de la Gi-
tana», blando de remos, aunque sin
admirable y consiguió terminar su
lidia perfecta, sin que el toro
cayese ni una vez. Suavemente en-
terizó naturales con los de pecho, re-
dondos y adornos, y entre tanda y
tanda intercaló pases por alto que ali-
aban el esfuerzo del toro. Mató de
casi entera y fué ovacionado.

El diestro madrileño Victoriano
Valencia tuvo también una comple-
ta actuación. Le tocó un toro de don
Alipio bueno y otro del «Hoyo de la
Gitana» francamente malo. En el pri-
mero hizo una faena magnífica, y en



Antonio Bienvenida en un pase al toro del que cortó oreja



también Victoriano Valencia, al que
nos aquí en un pase de pecho,
cortó oreja

su segundo lidió a su enemigo con
valor y sabiduría. Pero tengo que ad-
vertir que su labor no se redujo a
la muleta, sino que también toreó a
la verónica con un estilo peculiarísi-
mo y una clase extraordinaria. Al de
Pérez Tabernero le dió de salida cin-
co verónicas y media preciosas, y en
su quite volvió a repetir la serie pa-
ra que todos, aficionados y público,
se enterasen de lo que de verdad tie-
ne sabor en el toreo. En este toro
empezó la faena de muleta con dos
pases por bajo, seis por alto y un
vistoso remate. Siguió con cuatro re-
dondos, uno de pecho con la derecha
y otro para quedar con la muleta en
la izquierda y ligar once naturales
con otro de pecho. Un trinchero
inmejorable, tres en redondo, un cam-
bio por la espalda, el de pecho, un
molinete, otro de pecho, otro moline-
te y tres por alto, para alegrar la
embestida del toro en la suerte su-
prema. Así, una estocada hasta el pu-
ño y el descabello a la segunda. Y,

como a Bienvenida, una oreja de las
que cuestan ganar.

En el quinto hizo faena de castigo
y lo mató de media estocada. Le
aplaudieron fuerte, mientras una ban-
da tocaba el pasodoble «Valencia».

Curro Romero tuvo mala suerte,
puesto que no le embistió ninguno de
sus toros, ni el de don Alipio ni el
del «Hoyo de la Gitana». Sin embar-
go, en más de una docena de mule-
tazos, volvió a lucir esa suavidad y
ese temple tan personalísimo, que pu-
do comprobar el público de Madrid
el pasado domingo. Fué una lástima
que la afición de Logroño no pudiese
ver en toda su magnitud al gran to-
rero sevillano, y fué también lamen-
table que algunos se enfadasen con
él porque no había justificación a tal
reprimenda cuando Curro Romero,
siempre que pudo, toreó con sabor y
estilo impar.

Ya lo verán en otra ocasión.

BARICO II



Curro Romero no tuvo suerte, pero
toreó muy bien a sus dos toros
(Fotos Chapresto)

Bibliografía taurina

CON QUE SE CUMPLA, BASTA

Las leyes se hacen para que se cumplan. Las normas y reglamentos son de obligada, de inexcusable observancia. Como es natural, esto ocurre siempre. Y cuando las disposiciones se infringen queda a la autoridad el arbitrio de imponer las pertinentes sanciones. "La letra con sangre entra." La obediencia se consigue con el rigor, sin admitir la complacencia, ni la lenidad, ni la "vista gorda". Sin embargo, es corriente que un reglamento concreto se olvide o se deje de cumplir. Habrá deducido el lector, sin necesidad de más preámbulo, que me refiero a los toros. La singularidad de un espectáculo en que millares de personas son, más que testigos, jueces, con la prerrogativa de las multitudes, que dictan su voluntad, muchas veces arbitraria, determina el desafío, la colectiva indiferencia para lo dispuesto, y, por consiguiente, el poco respeto para un deber que a todos convalidaría que importara fundamentalmente: que la licencia no reemplace a lo que está mandado.

Estas reflexiones las inspira el haber llegado a mis manos un ejemplar de la sexta edición del "Reglamento taurino", comentado por "Areva", que acaba de publicarse. Ofrece una novedad de interés: la adición de las reformas, los retoques, las nuevas disposiciones dictadas. Esto significa que el lector —técnico, diestro en el arte de torrear, apoderado, empresario, presidente de corridas, simplemente aficionado— tiene ocasión de conocer cómo es exactamente lo legislado. La ordenanza taurina, al día, con todos los pormenores que pueden interesar. Sería útil, de evidente eficacia, que el Reglamento se divulgase más, que lo conociera todo el mundo. En muchas ocasiones surge la protesta injustificada, se produce el alboroto multitudinario, los gritos ensordecen, la gente se deja llevar por los primeros que alzarón la voz y se comete la arbitrariedad, vulnerando lo reglamentario. Si todos los que tienen algo que ver con la Fiesta —incluso los espectadores— sintieran una preocupación mayor por la observancia de las normas en vigencia para el desarrollo de las corridas, no se darían esos casos.

El contagio en las masas, en las muchedumbres, es un fenómeno inevitable y de todos los tiempos. Se propaga un grito, se extiende una actitud que exige lo anormal o rechaza lo que debiera ser, intangible. La autoridad cede por evitar males mayores. La obediencia para el reglamento queda, una vez más, vulnerada. Si se llegase a conseguir que ese estamento confuso, incoercible, que se llama "la afición", se aficionase de verdad, con un sentido auténticamente devocional, por la perfección que a la Fiesta le falta, mejor irían las cosas. No soy de los



pesimistas que todo lo ven negro y que presagian cercanas e inevitables catástrofes. De todos modos, uno piensa en lo que encauzaría las cosas y ayudaría a resolver la crisis el que fuese factible llevar a los reglamentos ciertas normas y sujeciones, de tipo moral principalmente, que de un modo normal no pueden tener encaje en los preceptos y regulaciones. Es una lástima, porque la inclusión, con carácter preceptivo, resolvería multitud de problemas.

Esta observación se conecta directamente con las frecuentes sugerencias en el sentido de la conveniencia de reformar el Reglamento taurino. El autor de esta obra a que me vengo refiriendo estima, con juicio acertado, que lo primordial no necesita revisiones. Lo que el Reglamento contiene, con las últimas adiciones sugeridas por la realidad y por las evoluciones que tiempos y circunstancias van incorporando, es suficiente. Lo esencial es que se cumpla. Y si la infracción es caprichosa y no tiene razón de ser, la aplicación rígida de la penalidad correspondiente, el rigor sin contemplación. Las mismas precripciones legales, reglamentarias, al indicar lo que debe hacerse en cada instante y cuáles son las estrictas obligaciones de los actuantes, señalan el modo de corregir, la forma de sancionar. Obediencia exacta para lo primero. Aplicación en todo momento, celosamente, de lo segundo. No es tan difícil.

Ahora bien: para practicar la obediencia, lo fundamental es estar bien enterados de lo que ha de obedecerse. Por eso entiendo que la divulgación, con las debidas y esclarecedoras interpretaciones, de los preceptos reglamentarios, es de una gran utilidad. Y en este sentido, la tarea de "Areva", que por sexta vez nos da la conjunción de normas y pone al día la reglamentación taurina, constituye, a mi entender, un valioso, importante servicio. Otros libros se distinguirán, entre la bibliografía de toros, por la amenidad, por el interés, por el acierto en la elección de los temas. Este tiene otro mérito, bien remarcado: el de aleccionar. Que ello sea acogido como merece y los efectos beneficiosos se adviertan pronto.

FRANCISCO CASARES



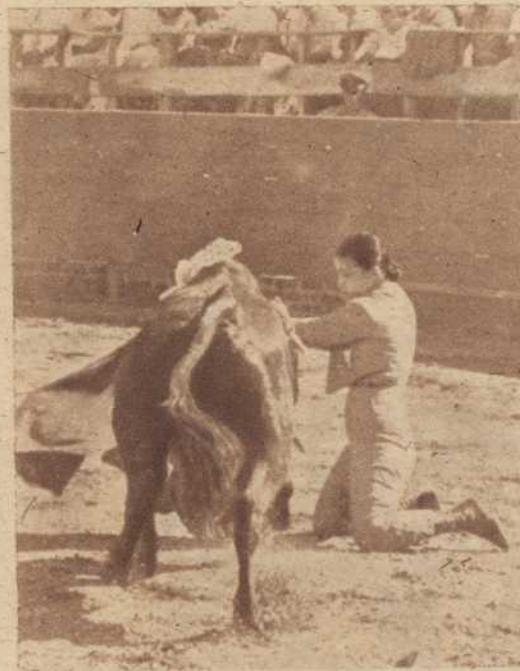
Por los ruidos de Colombia

Los hermanos Dominguín organizarán las nuevas ferias de Bogotá y Medellín.—Se inicia la temporada novillera en Bogotá.—«Morenita del Quindío» mató seis toros en Medellín

BOGOTÁ, 15 septiembre.—Toma cuerpo la organización de la feria bogotana que bajo el patronato de la Virgen del Campo habrá de celebrarse en la semana comprendida entre el 14 y el 21 de febrero de 1960. Efectivamente, el alcalde mayor de la capital, don Juan Pablo Llinás, nombró la semana pasada el comité organizador que integra la junta ferial y quedó compuesta como sigue: Alcalde de la ciudad, la directora de Extensión Cultural, señora Mercedes Tamayo de Herrera; el jefe de la Oficina de Parques y Jardines, doctor Sinisterra; dos representantes del Cabildo, un representante de la Empresa Colombiana de Turismo, un representante de la Sociedad de Mejoras y Ornato y un representante de la Federación Nacional de Comerciantes. Posteriormente habrá designación de los subcomités de relaciones públicas, Prensa y Propaganda, alojamiento, finanzas, programación y subcomité de los barrios. En esta forma, la temporada taurina bogotana, que venía desarrollándose domingo a domingo, se convierte en una feria postinera, cuyas corridas se iniciarán el domingo 14 de febrero, continuando los días martes 16, jueves 18, sábado 20 y finalizando el domingo 21 del mes.

LOS HERMANOS DOMINGUÍN IMPORTARÁN TOROS ESPAÑOLES

Dentro de un entusiasmo digno de todo encomio, los hermanos Domingo y Pepe Dominguín, arrendatarios de la Plaza de Santamaría por tres años, están gestionando con el Gobierno colombiano la importación de tres corridas de toros españoles, dando mayor prelación a los espectáculos que se desarrollen durante la feria bogotana.



La torera colombiana Berta Trujillo, «Morenita del Quindío», pasando de muleta al quinto de la tarde, durante la corrida en que toreó seis toros el pasado domingo 30 de agosto en Medellín (Colombia)

IMPACTO EN MEDELLÍN

Han resuelto también los señores González Lucas organizar la feria de la Macarena, de Medellín, y de acuerdo con el señor Molina, gerente de la antioqueña, están ultimando las gestiones para que la feria de la Macarena, que así se denominarán las ferias, se celebre en la semana comprendida entre el 7 y el 14 de febrero con ganado colombiano. De los festejos se compondrá dicha feria y los carteles, tanto de Bogotá como de Medellín, es posible se vean afectados por los matadores Luis Antonio Ordóñez, Jaime Ortiz, «Cuelo II», Pepe Cáceres, Alfonso Vázquez II, Miguel Ángel «Miguelín», y Curro Girón.

La gestión de los hermanos Dominguín ha sido bien recibida de esta forma el país contará con tres ferias de categoría: las de Manizales, Bogotá, Cali y Medellín, brindándose en ellas, en el término de tres meses, diecinueve corridas.

LA FERIA DE MANIZALES

El doctor Oscar Hoyos Buitrago encuentra en Madrid gestiones para la contratación de los toreros que harán los carteles manizaleses comprando tres corridas de toros pañoles (andaluces) para tan sólo tres festejos, que hoy cuentan con fama en el continente americano.

TEMPORADA NOVILLERA

El 20 de septiembre se inauguró la temporada novillera final de año, debutando en la primera corrida la rejoneadora árabe Adina Assis, quien, proveniente de Méjico, ha llegado a la capital su cuadrilla de caballos compuesta por «Sultán», «Emilio», «Adonis» y «Azteca».

SEIS TOROS MATÓ TORERA COLOMBIANA

Berta Trujillo, «Morenita del Quindío», tuvo el honor de encerrarse en la plaza de la Macarena, de Medellín, con seis astados ganaderos Sierra Morena, los hijos del doctor González Piedrahíta, de la provincia de sementales de Isaias Vázquez, de La entrada de los toros se registró en el día en las localidades de la plaza. Cuatro toros fueron matados, con fuerza, bravura, genio, y dos, mansos. Sufrió tres cogidas, pero valen la pena. Supo superar el haber tardado en matar las orejas las hubieron a dos de sus enemigos, destacada fueron las banderillas al cuarto y la excelente faena con que se empleó el quinto cerró plaza. Dio dos vueltas en el quinto de la tarde y al final pasó a los hombros de los espectadores.

PEPE ALONSO

Tino Mon
alio. Esto
tendrá alg

Como el se
lo que ha



Antes de que comenzara el ensayo general con todo de diluvio, Manolo Martín muleteó así

Manuel Carra, acuérdense de Madrid, es torero que dondequiera que va lleva la lluvia consigo



TUVO QUE SER SUSPENDIDA LA NOVILLADA EN CEHEGIN

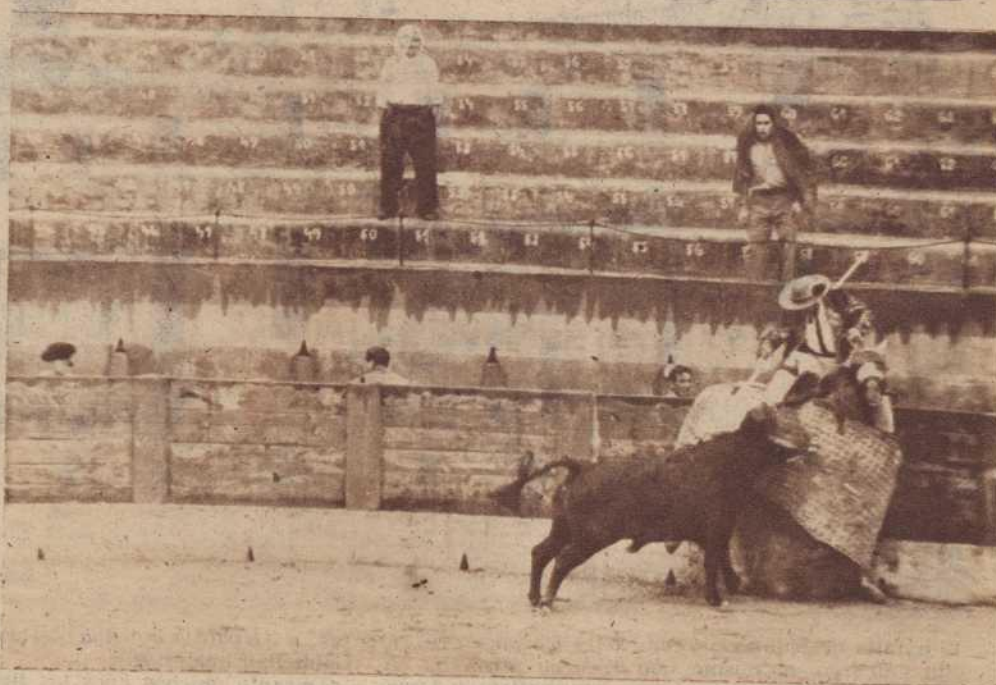
★ ★ ★

Manuel Martín, Carra y Tino Monte lidiaron cuatro reses de Arribas



Tino Monte en un ayudado por alto. Esto de llamarse Tino, ¿no tendrá algo que ver con los charrones?

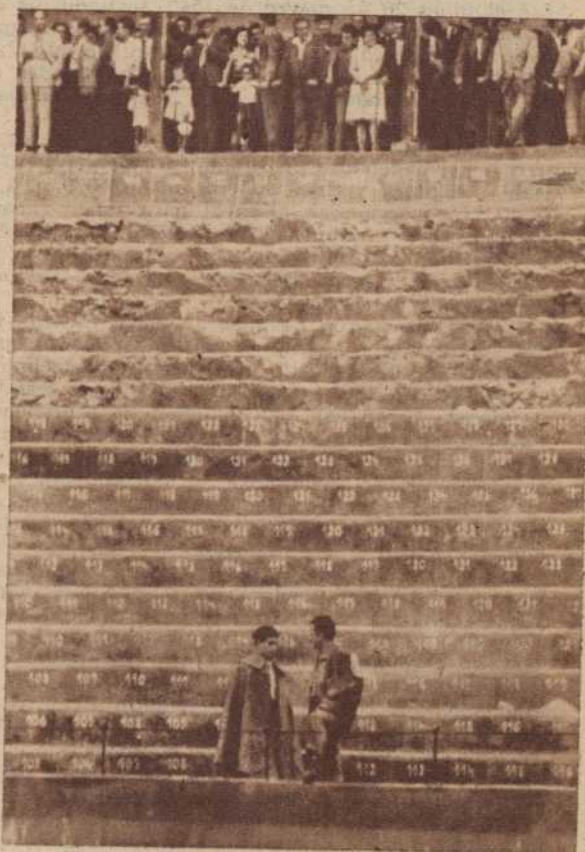
¿Y luego dicen que no hay afición a presenciar la suerte de varas! ¿Y esos dos valientes no significan nada?



Como el señor alcalde está bajo techado, cree que lo que ha caído no justifica la suspensión; pero... (Fotos Cano)



Pero la verdad es que no se puede torear y es necesario suspender porque el ruedo es una laguna



¿Nos vamos o nos quedamos? El público no ha visto lidiar más que cuatro novillos y se resiste a abandonar el coso taurino

A don Horacio Parodi.

LOS conquistadores españoles pusieron la planta por primera vez en el vastísimo Imperio de los Incas con el desembarco efectuado en Tumbes, al mando de Francisco Pizarro y Diego de Almagro, a principios de 1532. Aprovechó Pizarro para sus fines de conquista la lucha que sostenían los dos soberanos indios, Huáscar y Atahualpa, hijos y herederos ambos del fallecido Huayna Cápac. Muertos los dos reyes indios, avanzó Pizarro hacia el Cuzco, consolidando poco después la conquista.

Desde el primer momento surgieron desavenencias entre los capitanes españoles Pizarro, Almagro, Juan y Gonzalo Pizarro y Francisco de Carbajal. Duró este sombrío período hasta que poco a poco, y por unas causas u otras, fueron muriendo los protagonistas del drama. En circunstancias tan adversas, era natural que la Fiesta española no enraizara. Si hubo corridas, debieron de ser muy pocas en los primeros años de la conquista.

Aunque no se ha llegado a saber con certeza cuál fué la primera fiesta de toros celebrada en Lima—ciudad fundada por Francisco Pizarro el 18 de enero de 1535 en un amenísimo valle—, don Ricardo Palma asegura que «la primera corrida de toros que presenciaron los limeños fué el año 1538, en celebridad de la derrota de los almagristas en



Plazuela de San Francisco.
Lima (Perú)

Palacio arzobispal. Lima
(Perú)



Las corridas DE TOROS EN EL PERU

la batalla de Salinas» (*Tradiciones peruanas*, 1877). Sin embargo, el mismo don Ricardo afirmaba en 1899: «La primera corrida que se verificó en Lima fué el lunes 29 de marzo de 1540, segundo día de Pascua de Resurrección, para celebrar la consagración de oleos hechos por el obispo fray Vicente Valverde, fiesta en la que se lidiaron tres toretes de Maranga, matando el segundo a rejonazos el marqués don Francisco Pizarro.»

Hasta el año 1548 estuvo en Lima muy escasa la carne, expendiéndose principalmente de cerdo y de llama. Algunos vecinos solicitaron en 1539 al Cabildo la concesión de asientos para tener ganado vacuno. En 1548 comenzaron «a matar los ganados de Castilla, por ser ya grande su multiplico», según expresa el padre Bernabé Lobo en su *Historia de la fundación de Lima*.

De España fueron llevadas a Nueva Castilla reses vacunas, y en tanto no se multiplicaron suficientemente no se sacrificaron para el abastecimiento público. En 1568 comenzaron los padres jesuitas a importar gran cantidad de reses de procedencia navarra, con las que se formaron las ganaderías. Y a medida que los toros se multiplicaban, la cantidad de corridas celebradas iba en aumento.

Las luchas que los conquistadores sostenían entre sí concluyeron en 1556 con la llegada del tercer virrey, don Andrés Hurtado de Mendoza, hombre prudente y enérgico, que pronto consigue pacificar el virreinato, condenando a unos, enviando a España a otros o embarcando en la dudosa aventura de El Dorado, región del Amazonas, a los revoltosos e inquietos españoles que restaban.

Consignamos estos hechos y esta fecha por ser fundamentales para el establecimiento definitivo de las fiestas de toros en Nueva Castilla, y por haber reconocido el citado virrey «los derechos que el alguacil mayor de esta ciudad había de llevar por la ocupación y trabajo que tenía cuando se corran toros...», y suplicamos ahora a S. E. que de los toros que esta ciudad corriera en las fiestas... que el primer toro que se corriera de cada una de las dichas fiestas sea y se dé al alguacil mayor de esta ciudad, atento a que él y sus alguaciles se ocupan mucho en el hacer y deshacer y guardar las talanque-

ras...» (*Historia taurina del Perú*, José Emilio A. Calmell. Lima, 1936).

Durante muchos años las fiestas de toros se verificaron en la plaza mayor de Lima, cerrándose con talanqueras, tablados y barreras todo el contorno interior, con lo que quedaban tapadas las ocho calles que de ella partían. Durante el gobierno del cuarto virrey (1561-1564), don Diego López de Zúñiga, conde de Nieva, se construyeron los arcos de esta plaza y se determinó que fueran anualmente cuatro las principales fiestas de toros, autorizando un gasto en colación de 150 pesos para cada una de ellas. Habían de darse las corridas en Reyes, San Juan, Santiago y Nuestra Señora de Agosto. Además, solían celebrarse corridas a la llegada de nuevo virrey, jura o cumpleaños de monarcas, canonizaciones y con otros pretextos. Para las corridas de menor importancia, menosuntuosas, se habilitaban plazas o plazuelas que no eran la de Armas, como las del Cercado, Cochacas, etc.

Las fiestas de toros no entusiasman solamente a los españoles, sino que, al parecer, negros e indios gustaban de ellas como pasivos espectadores y también como activos toreadores. En un concilio provincial, los prelados pidieron «que no se corran toros entre indios, ni por semejante ocasión les hagan poner las talanqueras sin pagarles y haciéndoles perder la misa en días de fiesta...».

En todo el siglo XVII son numerosísimas las fiestas de toros, abundando mucho más los datos históricos. En 1602 los dominicos organizan en la plazuela de Santo Domingo una suntuosa corrida como remate a los festejos para la canonización de San Raimundo de Fitero, fundador de la Orden de Calatrava. En ella tomaron parte muchos caballeros de la aristocracia limeña.

La Universidad de Lima obligaba por aquellos días a cuantos se doctoraban a costear una corrida de toros. Así se expresa en su constitución: «Y más ha de ser obligado el que se doctorare a dar toros que se corran aquel día del grado, en la plaza pública de esta ciudad...»

El 27 de julio de 1622 se dió una corrida en la plaza mayor limeña para agasajar a un nuevo

virrey, don Diego Fernández de Córdoba, marqués de Guadalcázar. Y en septiembre del mencionado año volvieron a correrse toros: «Se hicieron fiestas reales, de toros y cañas, y se convidó al virrey, Audiencia y Universidad para que las viesen en las casas de Cabildo, cuyas galerías estuvieron ricamente colgadas y se dió colación a todos sus concurrentes y sus mujeres. Salieron a caballo muchos caballeros ricamente vestidos a lo cortesano, con rejonas en mano y llevando pajes de librea... En las ventanas, balcones, terrados y tablados de la plaza había gran concurso de gente y se jugaron veinte toros; los caballeros hicieron algunos lances y mostraron su bazarria.»

No todos los virreyes fueron amantes de las corridas. Tal fué el caso del conde de Chinchón, que en determinado momento trató de impedir su celebración, lo que dió lugar a una real cédula de Felipe IV, que dice así: «El rey. Marqués de Mancera; pariente, gentilhombre de mi cámara, mi virrey, gobernador y capitán general de las provincias del Perú; por parte de esa ciudad de los reyes se me ha hecho relación que las fiestas votivas que hay en ella las regocian con toros, y particularmente las de patronos, la Limpia Concepción, la de Santa Isabel y otras por voto particular, y que habiéndose observado esto, el virrey vuestro antecesor (conde de Chinchón) se lo ha impedido, suplicándome que, teniendo atención al desaliento que causa a los habitantes en la dicha ciudad y a lo que conviene tenerlos con gusto para que acudan con él a mi servicio, como siempre lo han hecho, le hiciese revocación, como siempre lo han hecho, le hiciese revocación de mandar no se le impida el celebrar las dichas festividades con los regocijos y fiestas de toros, y los demás que se han acostumbrado. Y visto en mi Consejo de las Indias, lo he tenido por bien, y así os mando dejéis celebrar a la dicha ciudad las fiestas votivas en la forma referida, sin ponerle impedimento, y si tuviere algunos inconvenientes, avisaréis los que son y en qué consisten con toda distinción y claridad, para que yo disponga lo que más convenga. Fecho en Madrid a 10 de mayo de 1640 años. Yo EL REY. Por mandato del rey nuestro señor. Don Fernando Ruiz de Contreras.»

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

Corrida de feria en CAZORLA

Toros de herederos de flores Albarrán, de Andújar, para «El Tino», Abelardo Vergara y Antonio Lizarazo, de Colombia, que recibió la alternativa



Vicente «Blau», «el Tino», da la alternativa al novillero colombiano Antonio Lizarazo. Abelardo Vergara, repuesto de su grave cogida, es el testigo

LA bella placita cazorleña, uno de los parajes más bellos y encantadores de la provincia jiennense, acusaba una buena entrada a la hora de comenzar el festejo, que honró con su presencia el gobernador civil y jefe provincial, don Felipe Arche Hermosa. También asistió a la corrida el famoso ex matador de toros Nicanor Villalta, que recibió el saludo cordialísimo de viejos aficionados.

Los Herederos de Flores Albarrán, de Andújar, enviaron seis ejemplares que resultaron suavones y no ofrecieron dificultades. Tan sólo el quinto de la tarde dió algo que hacer. Era sosóte y algo probón.

Antonio Lizarazo, torero colombiano hecho en nuestra provincia, se doctoró también en sus mismos lares. De azul y oro, recibió los trastos de matar de manos de su padrino, Vicente Blau, el Tino, actuando como testigo Abelardo Vergara. Brindó al público el toro de su alternativa, al que le realizó una faena voluntariosa, a base de muletazos, pases en cadena y manoletinas. Busca la igualada y agarra una estocada. Oreja y vuelta al ruedo. En el que cerró plaza, faena artística y valiente, para pinchazo sin soltar y estocada, con remate del puntillero. El colombiano oyó muchas palmas y dió la vuelta al redondel.

El Tino, que brindó al público su primero, no acabó de agradar al respo-

table, pese a las dos orejas que le fueron concedidas. Mató de una estocada y dió la vuelta al anillo con los mencionados trofeos. En su segundo, veleta, corrigió algo su forma de hacer el toro. Mató de una estocada y oyó palmas.

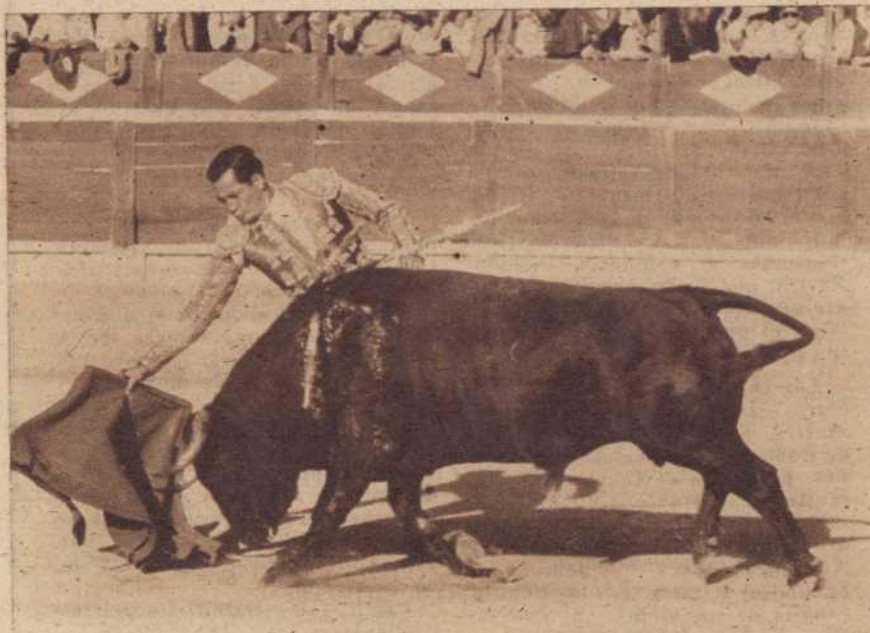
Finalicemos con Abelardo Vergara que escuchó una gran ovación en cinco primorosas verónicas, rematadas con media. Una vara y una faena enjundiosa y preciosista, de la que entresacamos unos pases en redondo, por alto, de espaldas, molinetes y aforolados y toda la gama, en fin, de su toreo armonioso. Pinchazo hondo y remate del puntillero, y Vergara dió la vuelta al albero con las dos orejas y el rabo. Aún tuvo que saludar desde el tercio. Al quinto de la tarde —ya hemos dicho que era el único que ofrecía dificultades— lo trasteó con eficacia. Pinchazo hondo, otro más y descabello al segundo intento. Muchas palmas.

Los toros pesaron en canal 270, 265, 260, 256, 249 y 248 kilos.

RAFAEL ALCALA



La mantilla en los toros



El nuevo matador en el toro del doctorado

«El Tino» en su primero



Un pase natural de Abelardo Vergara (Fotos Pepillo)





Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, NUMERO UNO

La empresa de las Ventas sigue firme en sus propósitos de dar festejos jueves y domingos. Hoy ofrece una novillada a base de Curro Puya, Carra y el debutante portugués José Julio, con ganado del conde de la Corte. El domingo habrá corrida. Toros de El Pizarra para Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y Manolo Segura (que confirmará la alternativa). El 4 de octubre, domingo, se celebrará otra corrida con toros de doña Lourdes Martín Pérez Tabernero, para Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y otro espada, que bien pudiera ser «Limeño», que tomaría así la alternativa.

Se nos olvidaba decir que el día 1 quizá haya también corrida, la del Montepío de Veterinarios. Y los días 11 y 12, otros dos festejos más, de categoría también. En fin, que hasta que llegue tendremos toros en Madrid. Y... viva el optimismo!

CACERES ULTIMA

Los carteles de la feria de Cáceres están ya listos. El día 29, martes, habrá corrida, con toros de doña María Sánchez de Terrores, para este cartel: Ostos, «Solano» y Antonio González. El miércoles 30 se lidiarán novillos de Santos Galache por Civil y Antonio de Jesús. Por delante irá Rafaelito Peralta en la lidia a caballo de un bicho.

BARCELONA, MERCEDARIA

Adelantamos en nuestro número anterior los nombres de los espadas que serán la «base» de los carteles de la feria barcelonesa de la Merced. Ahora añadimos la relación exacta de los festejos, que serán, en total, cuatro corridas.

Día 24, toros de Benítez Cubero para Julio Aparicio, Jaime Ostos y «Chamaco». Esta corrida será organizada en honor del Comité de la Copa de Europa de Fútbol, con ocasión de la visita a Barcelona del C. D. N. A. de Solía, que habrá de contender con el C. de F. Barcelona.

Día 25, un toro de Sánchez Fabrés para el rejoneador don Salvador Guardiola y seis más de don Antonio Pérez para Gregorio Sánchez, Ostos y «Chamaco».

Día 26, ocho toros de Isabel y Rosa González y Leopoldo L. de Clairac para Julio Aparicio, Joaquín Bernadó, Victoriano Valencia y Manolo Martín, que tomará la alternativa.

Día 27, un toro de rejones de Ana Peña para don Angel Peralta y seis de José Matías Bernardo para Joaquín Bernadó, «Chamaco» y Fermín Murillo.

SEVILLA, FERIAL

Aunque de la feria de San Miguel (la más «veterana» de las ferias sevillanas), sólo queda el recuerdo, en la Plaza de la Maestranza habrá corridas en esos días. El 29, festividad del Arcángel, se lidiarán toros de Guardiola (don Salvador) para Angel Peralta, Bernadó, Trineheira y otro espada aún sin designar. El día 1 habrá novillada, con ganado de Tembrano, para «El Pío», «Pinto» y Alfredo Sánchez.

ZARAGOZA

Han quedado ultimadas las combinaciones para la ya próxima feria taurina zaragozana. Habrá cinco corridas, la primera de las cuales se celebrará el domingo 11 de octubre, víspera de la festividad de Nuestra Señora del Pilar, cuya tarde la actual empresa —para remate de su gestión, que termina esta temporada— ha decidido dar toros también, rompiendo una costumbre de antigua tradición en la capital aragonesa, interrumpida únicamente el año 1925 que, por excepción, hubo corrida el día de la Virgen.

Los carteles definitivos son los siguientes:

Día 11. Toros de la ganadería de don Pío Tabernero, de Vilbis (Salamanca), para Manuel Jiménez, «Chicuelo II»; Gregorio Sánchez y el portugués José Julio, que tomará la alternativa.

Día 12. Toros de los señores marqués de Domecq y hermanos, de Jerez de la Frontera, para Rafael Ortega, «Chicuelo II» y Curro Girón.

Día 13. Toros del señor Vizconde de Garci-Grande, de Salamanca, para Gregorio Sánchez, Antonio Borrero, «Chamaco», y José Julio.

Día 14. Toros de los señores hijos de Pablo Romero, de Sevilla, para Curro Girón, «Chamaco» y Manolo Segura.

Día 15. Corrida de siete toros, uno perteneciente a la ganadería de Guardiola, para el rejoneador don Salvador Guardiola, y seis de don Eusebio Rodríguez Villa (antes de Lamamié de Clairac), de Valladolid, para José Trineheira, Antonio Palacio y Adolfo Aparicio.

UN PASODOBLE PARA «EL RUEDO»

EN el último correo nos llega de Soria, y compuesta por el maestro Luis Main, la partitura de un pasodoble flamenco que se titula «El Ruedo» y ostenta la siguiente dedicatoria, que cordialmente agradecemos: «Afectuosamente, al señor director del semanario gráfico de los toros, dedico este pasodoble.—Soria, 12 de septiembre de 1959.—Luis Main.»

Al hacer presente nuestro agradecimiento a tal gentileza prometemos al señor Main hacerlo interpretar no sólo para nuestro particular solaz, sino para ver las posibilidades de divulgación y popularidad que estas páginas musicales encierran. Por nuestra parte, aspiramos a que se haga más conocido que el famoso pasodoble de «Gallito».

VIDA TAURINA

“LITRI Y SU SOMBRA”, AUN SIN TERMINAR

Rafael Gil tiene ya lista la película del “Litri”, a falta de unas secuencias, precisamente aquellas que han de recoger diversas actuaciones de Miguel Báez vestido de luces. Como en un principio Miguel iba a torear, se pensó en dejar para esa ocasión la toma de tales escenas. Pero como luego “Litri” no quiso vestirse de torero, se fué demorando la liquidación del film. Ahora Miguel tendrá que torear en Huelva según lo previsto en el guión. La corrida está fijada para el día 27. Ese día en la plaza onubense entrará la gente gratis... ¡vaya suerte!

NUEVO APODERADO DE GIRON

Se ha hecho cargo del apoderamiento de los hermanos Giron, al romper éstos con Fernando Gago, el picador Francisco Chaves, “Chavito”. El “llevará”, pues, a César, Rafael, Curro y Efraín, este último novillero, casi inédito en España.

CONTRATOS PARA “CHICUELO II” Y “MONDEÑO”

Fernando Gago, que no se aparta, ni mucho menos, de los negocios taurinos, ha contratado a “Chicuelo II” y a “Mondeño” para torear en Lima. Manolo Jiménez toreará en Zaragoza el 11 y el 12 en las corridas del Pilar, y luego, el 14, tomará el avión para Lima, donde actuará dos tardes: los días 18 y 25 de octubre.

LA CABEZA DE “COTUFA”

Josechu Pérez de Mendoza, que recientemente vió disminuida su cuadría a causa del grave accidente sufrido por su jaca torera “Cotufa”, que se desnutrió, ha mandado disecar la cabeza y las patas del animal, que tantos triunfos le proporcionó por esos ruedos. “Cotufa” había sido la primera cabalgadura que tuvo Josechu. Por eso le profesaba tanto cariño.

VICTOR QUESADA, RESTA-

Convaleciente del accidente automovilístico sufrido hace dos semanas el novillero linarense Víctor Quesada, cuando se dirigía a Linares procedente de La Carolina, ha abandonado el sanatorio y se dispone a reaparecer en Ubeda, con motivo de las fiestas de San Miguel.

CONFERENCIA DE LOZANO SEVILLA

El cronista taurino de Radio Nacional de España y de la televisión don Manuel Lozano Sevilla pronunció una conferencia en el salón de actos de la Delegación Provincial de Información y Turismo de La Carolina. Versó sobre “El torero actual, la crítica y el futuro de la fiesta nacional”. Presidió el acto el capitán general de la Región, que sentó a su lado al gobernador civil de la provincia y a los segundos jefes de las Casas Militar y Civil del Cuartillo, general La Viña y don Fernando Fuertes de Villavicencio, respectivamente. Tras una exposición de lo que ha sido la Fiesta a partir de 1939, aseguró el señor Lozano Sevilla que hoy se torea mejor que nunca, aunque quizá la Fiesta adolezca de monotonía, porque la mayoría de los espadas realizan idénticas faenas y no renuevan su estilo. Fue muy aplaudido y felicitado.

RENUNCIÓ DE “SOTITO”

El popular peón Antonio Soto, “Sotito”, que durante nueve años ha venido desempeñando el cargo de vocal en la Junta Nacional de Subalternos, del Grupo Taurino, ha renunciado al mismo.

HA MUERTO “DON DIFI”

En el Hospital Inglés, de la capital de Méjico, ha fallecido a consecuencia de una afección hepática el popular cronista de toros don José Jiménez Latapi, “Don Dificultades”, que durante varios años llevó la correspondencia mejicana de nuestro semanario. “Don Difi” había trabajado en Méjico mucha fama. Trabajaba para varias publicaciones, y sus comentarios eran siempre leídos con atención por los aficionados a la Fiesta. Su muerte ha sido muy sentida. A su entierro asistió una muy numerosa concurrencia, que testimonió a la familia su pesar.



El pasado día 2 de septiembre se inauguró la Plaza de toros de Higuera de Dueñas (Avila), entre el entusiasmo de los vecinos de la localidad. Su construcción es totalmente de piedra, con capacidad para cinco mil espectadores, habiendo sido ésta proyectada y dirigida por don Francisco Sánchez, alcalde de dicha localidad, con la cooperación de don Restituto Jaén.

ALBAC (pansal.) — Empresa una novi de tres t toda la r una de li sas de El nos. El c a base d de la Vif millo; pe ria de las se quitó

MIERCOL

En Mo sea toros goz. Pa c primero, n bre del a y media e con ayuda soletinas. dos orejas lazo con naturales tres veces Oración, t gundo estu pinchazos González mano. Ma En el últi rechazos. l ja y rabe

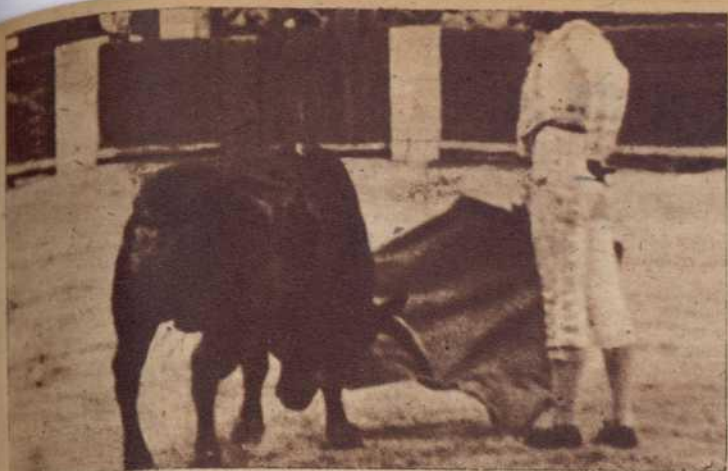
En Ara villos de de Mentoz y petición rabe y pat roral y m

JUEVES.

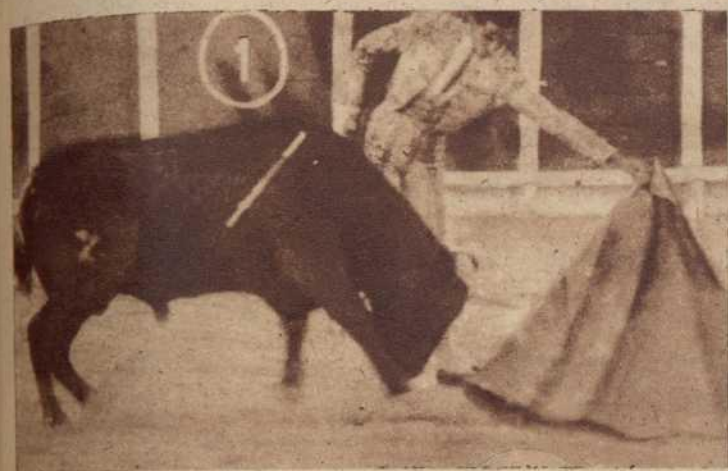
En Ara Mo Rincó pios y no mario en rion y ore

En Sang

NOVILLADA EXTRAORDINARIA EN ALBACETE



Baltasar Martínez, «Mancheguito», toreó muy bien en redondo



Manuel Amador, «Gitani-
llo», en un buen natural
(Fotos Mondéjar)

Mariano de la Viña
en un ayudado por
alto

**JUEVES 17. — Seis novillos de Samuel Her-
manos para «Manche-
guito», Mariano de la
Villa y Manuel Ama-
dor, «Gitanillo»**

Mariano de la Viña cargó con el peor lote, pues si bien los novillos fueron bravos, llegaron a la muleta descompuestos y tirando cornadas por la manifiesta deficiencia con que se practicó la suerte de varas. Tuvo destellos de gran clase, obteniendo estatuarios y naturales superiores, y mató con brevedad.

El triunfador de la tarde fué Manuel Amador, «Gitanillo», un torero gitano del que se va a hablar mucho en toda España, a poco que la suerte le acompañe. Los novillos hicieron honor a su buena casta, pero es que también el muchacho supo aprovecharlos. Con el capote, sus verónicas a compás abierto, entusiasmaron, y con la muleta, en ambos, armó un alboroto sensacional. Muletazos por bajo con el engaño a media altura, naturales extraordinarios, redondos circunferenciales, apurando la suerte, y toda la gracia y el garbo de los toreros calés en recortes y trincherrillas. Salió a media estocada por novillo, entrando bien, y sus faenas fueron subrayadas por delirantes ovaciones. Las dos orejas de su primero y las dos y el rabo de su segundo, can salida triunfal a hombros, junto con «Mancheguito».

El público salió muy satisfecho de la novillada, que reanudó la tradicional corrida «de los Flores» en la feria taurina albacetense.

REVERTE

ALBACETE. (De nuestro corresponsal.)—Como epílogo de la feria, la Empresa Martínez Elizondo organizó una novillada extraordinaria a base de tres toreros locales con cartel en toda la región, y con seis novillos de una de las ganaderías más prestigiosas de España, la de Samuel Hermanos. El cartel, en principio, se formó a base de Emilio Redondo, Mariano de la Viña y Manuel Amador, «Gitanillo»; pero como ésta ha sido la feria de las sustituciones, a última hora se quitó a Emilio Redondo —a cuyas

pretensiones económicas no pudo acceder la Empresa—, sustituyéndole Baltasar Martínez, «Mancheguito», nieto del primer matador de toros que registra la historia taurina de Albacete.

La novillada que envió don Samuel Flores fué una preciosidad; de bonita lámina, bravísima, acusando su origen de Parladé. Fueron aplaudidos en el arrastre, se pidió insistentemente que se le diera la vuelta al ruedo a algunos, y en el intermedio del festejo el mayor salió a saludar, reco-

riendo el anillo con los tres diestros.

Baltasar Martínez, «Mancheguito», estuvo muy bien en su primero, al que recibió con un pase de espaldas emocionante. La faena fué a base de naturales magníficos, muy templados, derechazos y pases de pecho. Mató de estocada y descabello fulminante, concediéndosele las dos orejas, con vuelta y saludos. En su segundo, que, mal picado, llegó reservón a la muleta, estuvo también muy valiente, siendo ovacionado, con vuelta y saludos desde los medios.

MIÉRCOLES DIA 16

En Mora de Toledo se lidiaron seis toros de los hermanos Rodríguez Pacheco. Curro Girón, en su primero, no hizo nada por la mansedumbre del astado. Mató de dos pinchazos y media estocada. En su segundo, faena con ayudados por alto, derechazos y manoleínas. Mató de una estocada. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. Pepe Cáceres, faena con pases de pecho y dos series de naturales y manoleínas. Entró a matar tres veces y descabelló al primer intento. Ovación, una oreja y vuelta. En su segundo estuvo desafortunado. Mató de tres pinchazos y descabello. Silencio. Antonio González no hizo nada en su primero, manso. Mató de dos pinchazos. Silencio. En el último, faena por naturales y derechazos. Una estocada. Ovación, dos orejas y rabo, con vuelta al ruedo.

En Aracena (Huelva) se lidiaron novillos de Gerardo Ortega. Josechu Pérez, de Mendoza, oreja. Curro Montes, palmas y petición y vuelta. José Julio, orejas, rabo y pata y vuelta al ruedo con el mayor y muchas palmas.

JUEVES DIA 17

En Aracena (Huelva), novillos de Pablo Rincón y José González. «Rayito», pata y no pudo matar a su segundo, que murió en banderillas. «Regaterín», ovación y oreja.

En Sangüesa se celebró el cuarto fes-

TOROS EN TELEGRAMAS

tejo de feria. Se lidiaron novillos de Casas. «El Trueno», desganado. Por cogida de Sánchez Mejías mató a un novillo entre pitos y palmas. Sánchez Mejías, valiente; fué herido al matar, de pronóstico no grave.

En Escalona de Albarche se lidiaron reses de Muñoz Aguilar, grandes, cornalonas y peligrosas. Mariano Cristóbal, dos orejas. Luis Campero, petición y vuelta al ruedo y petición y vuelta al ruedo. «Sotillano», dos orejas y rabo y vuelta al ruedo.

VIERNES DIA 18

En Zalamea de la Serena (Badajoz) se lidiaron cinco novillos de Moreno Santamaría, bravos. Rafael Peralta corta dos orejas, rabo y pata. «Carbonerito», una oreja; en el segundo, dos orejas. Curro Triana, dos orejas y rabo en uno y dos orejas en el último. El rejoneador y los novilleros salieron a hombros.

En Almodóvar del Campo se lidian novillos de Joaquín García. Modesto Prado, oreja y tres vueltas. Antonio Sánchez, oreja y vuelta.

SABADO DIA 19

En Villacañas (Toledo) se celebró un festival taurino con ganado de Emiliano Peces, que dió buen juego. La rejoneadora portuguesa María Gila, orejas en el suyo; Pablo Lozano, dos orejas y rabo; «Antonieta», dos orejas y rabo, y Manuel Lozano, dos orejas y rabo.

DOMINGO DIA 20

En San Felín de Guixols (Gerona) se lidiaron seis toros de Nuñez Guerra, de Trebujena, que dieron buen juego. Carlos Corpas, en su primero, adornado con el capote y superior con la muleta, cuya faena fué amenizada por la música. Una casi entera que basta. Ovación, una oreja y vuelta. En su segundo fué ovacionado en banderillas. Faena superior para una casi entera. Cortó las dos orejas con petición de rabo, dos vueltas al ruedo y saludos. «El Trianero», bien con el capote. Faenz de muleta con música. Estocada entera. Ovación, una oreja y vuelta. En su segundo, superior con la muleta, con pases de todas las marcas. Música. Una entera. Dos orejas, rabo y vuelta. Manolo Segura, superior con la muleta, muy valiente y torero para una estocada que basta. Ovación, dos orejas, dos vueltas y saludos. En el último de la tarde, gran faena con música, muy to-

rera y alegre en medio de ovaciones. Mató de estocada superior. Ovación, dos orejas y dos vueltas.

En Oviedo se celebró una novillada con ganado de don Mariano y don Francisco Pelayo, de Granada. Sergio Díaz, faena temeraria, con pases de distintas marcas; estocada. Orejas. En su segundo, faena lucida por naturales y desplantas; estocada. Orejas. Paco Herrera, faena con la zurda; pinchazo, estocada y tres descabellos. Vuelta. En su segundo, faena muy vistosa, destacando los redondos; estocada. Orejas. Oscar Cruz, en su primero, faena con pases de distintas marcas, sufriendo una aparatosa caída para ser pisoteado por el toro. Fué recogido y trasladado a la enfermería, donde fué observado debidamente, no apreciándosele ninguna lesión de importancia. Fué sustituido en su primero por Sergio Díaz, que hizo faena valiente; estocada. Vuelta. En su segundo, Oscar Cruz, que se había reintegrado a su puesto, faena variada y breve por las condiciones del bicho; estocada. Vuelta. Sergio Díaz fué paseado a hombros por la Plaza y los tres novilleros despedidos con una fuerte ovación.

En Zalamea la Real (Huelva) se lidiaron cinco novillos de Gerardo Ortega y uno de Diego Garrido, corrido en tercer lugar. Curro Montes, ovación y vuelta y ovación y **SIGUE**

vuelta. Rafael de Paula, ovación, y en su segundo, ovación, petición de oreja y vuelta. José Julio, en el primero, dos orejas y rabo. En su segundo, oreja y salida a hombros.

Carbonell, aplaudido en su primero, y orejas en el otro que mató. Paco Medina, ovación y palmas, y Tinín Incháustegui, orejas y oreja.

de Polavieja. León Espinoza, orejas, rabo y pata y dos orejas y rabo. Juanito Sánchez obtuvo iguales trofeos en su lote. Los dos espadas salieron a hombros en unión del mayoral.

la mañana. Parece ser que se celebrará el domingo día 11 de octubre.

LUNES DIA 21

En La Solana (Ciudad Real) se lidiaron novillos de Mariano García. Pepe

En Barbate de Franco (Cádiz) se lidiaron cuatro novillos de don Carlos Núñez,

Varios miles de duros para el mozo de estoques alicantino José Boix Coloma

Una iniciativa de *Informador Taurino*, de Alicante, convertida en realidad gracias a la Peña El 7

EL mozo de estoques, cualquiera que sea el maestro a quien sirva, tiene siempre un perfil humilde. Es el servidor más modesto del espada, aunque muchas veces —bien se ve cuando se arroja al ruedo para disputar al toro la presa de su matador— resulte su papel decisivo. Por eso el hombre que sirve las espadas, que está en el callejón atento a la lidia, suscita tantas simpatías. Se explica que cuando, como en el caso presente, uno de estos fieles servidores se ve en un apuro, acuda en su auxilio toda la inmensa familia taurina. En verdad que José Boix Coloma, herido no por asta de toro, sino por una triste enfermedad, no puede quejarse... Es cierto que se halla recluido en un sanatorio y que, los suyos, su mujer y sus dos hijitas, pasan calamidades; pero ahí está ese caudal de donativos llegados de toda España y que demuestran que «la gente del toro» también tiene su corazóncito.

—Ha sido conmovedor —afirma Tomás Martín, *Thomas*, el presidente de la Peña El 7, que ha tomado a su cargo la suscripción abierta en favor del mozo de estoques enfermo—, porque esta vez no se trata de un espada famoso caído en la indigencia, sino de un hombre modestísimo, desconocido para todos, que de pronto se ha visto imposibilitado de ganar el pan para los suyos...

Thomas me explica cómo tuvo conocimiento, en un suelto publicado en *Informador Taurino*, de Alicante, de la desgracia que afligía a José Boix Coloma. «Caridad para un mozo de espadas», decía el cronista *Horte-Gui*. Esto ocurría en los últimos días de junio. El presidente de la Peña El 7, veterano ya en estas lides de acudir «al quite» de los menesterosos, puso una carta al *Informador* ofreciéndose para convertir en nacional la suscripción abierta en Alicante. Inmediatamente se formó una Comisión, integrada por destacadas personalidades de las peñas de Madrid, Barcelona y Alicante, y se imprimieron cinco mil circulares, que fueron repartidas por toda España. Inmediatamente comenzaron a llegar los donativos. La Peña El 7 y su presidente encabezaron la suscripción con 100 pesetas una y otro. Mariano Ruiz Soler, el presidente de la U. N. A. T., entregó 1.000 pesetas. Andrés Gago, otro tanto. El duque de Pinohermoso, el marqués de Domecq y los hijos de Pablo Romero aportaron 500 pesetas. Igual hicieron numerosos toreros: Gregorio Sánchez, *Vázquez II*, *Pacorro*, Victoriano de la Serna (fio). La empresa de Madrid

también entregó idéntica cantidad. Importantes donativos hicieron asimismo el Montepío de Mozos de Estoques, los hermanos Corpas, Mariano Rodríguez, Roberto Liborio, el conde de las Almenas, Luis Alfonso Garcés, *Curro Meloja*, García-Ramos, dos críticos aragoneses, etc.

—Esperamos —dice *Thomas*— que la suscripción alcance cierta altura. Ya van recaudados varios miles de duros. Quisiéramos que a final de septiembre, cuando se cierre esta operación, José Boix Coloma cuente con una cantidad suficiente para asegurarse el porvenir. Porque no se trata de aliviar con unas pesetas su situación presente, sino de salvar su futuro. Ahora el muchacho está bien atendido en el sanatorio de Cantera, próximo a Cartagena, y su mujer se ha puesto a trabajar para sacar adelante a sus hijas... Pero cuando José Boix se reponga —los médicos son optimistas— tendrá que encararse con la vida de nuevo. Entonces, un puesto de periódicos, una tiendecita, una industria pequeña..., pueden significar para él una fuente saneada de ingresos.

José Boix ha escrito a *Thomas* varias cartas desde el sanatorio agradeciéndole la iniciativa que ha tomado. El muchacho está maravillado del eco que la iniciativa de *Informador Taurino* ha tenido. «No esperaba —dice en una de sus cartas— tan gran despliegue de iniciativas y socorros».

—Hay que agradecer a la prensa —dice *Thomas*— la publicidad que ha dado a esta iniciativa. EL RUEDO, *Digame*, *Marcador*, de Alicante, y *Heráldo de Aragón*, de Zaragoza, se han hecho eco de la suscripción, y gracias a sus sueltos han llegado muchos donativos.

Thomas me cuenta la iniciativa de un aficionado de Almería, don José Morales de las Heras, que recaudó en su tertulia taurina y en otra vecina 350 pesetas, y me enseña la carta de un modesto picador salmantino, José Iglesias, que envió también su donativo con una carta conmovedora.

—Yo espero —termina *Thomas*— que en los días próximos muchos matadores que hasta ahora anduvieron de cabeza, dé un lado para otro, cumpliendo sus compromisos por esas ferias, puedan también unirse a esta suscripción.

Así es de suponer. Por si acaso, la lista no se ha cerrado. Los donativos pueden enviarse a la Peña El 7, o a la misma dirección de Tomás Martín, *Thomas*, en Alcalá, 166.

En Sevilla se lidiaron seis becerros de don Francisco Monero Espinosa. José Corona, de Puebla del Río, orejas. Manuel Álvarez banderilleó lucidamente y estuvo valiente con la muleta. Con el pinchazo estuvo desacertado y oyó un aviso; no obstante, dió la vuelta al ruedo. Ángel Rojas, vuelta. Pepín López, aplausos. Lorenzo Marín, regular. Sánchez Rodríguez, discreto.

En Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) se lidiaron cuatro novillos de Hidalgo Rincón. Angelito Rodríguez, vuelta al ruedo. José María Susoni, ovación y saludos. Alfonso García, ovación. Bartolomé Corona, faena magnífica. Orejas, rabo y vuelta.

En Laujar (Almería) se corrieron reses de Tomás Jiménez, de Bailén. Luis Monero y Juanito Tirado cumplieron, siendo aplaudidos.

En Almodóvar del Campo se ha celebrado la última novillada de feria, lidiándose cuatro novillos de Joaquín García. Ricardo Doblado, ovación y petición. En su segundo, faena para dos medias y dos descabellos. Pedrín Castro, dos orejas. En su segundo, faena lucida para dos pinchazos y estocada. Ovación.

En Tafalla (Navarra) se corrieron reses de César Martín. Antonio Luna, vuelta y oreja. Ángel Grau, de Madrid, faena vistosa. Orejas. En su segundo puso tres pares superiores. Gran faena. Orejas, rabo y salida a hombros.

La corrida de toros que había de celebrarse el domingo en Lorca, cuyo cartel componían los diestros Manuel Cascales, Gregorio Sánchez, Antonio González y el rejoneador Rafael Peralta, con ganado de Moreno de la Cova, procedente de Saltillo, hubo de ser suspendida como consecuencia de la lluvia caída durante toda

En Oviedo se lidiaron un novillo de don Ignacio Sánchez y seis toros de Galicia de la Peña, tres de media arrancada y los otros tres bravos. Bernardino Landete, en el de rejones, se lució como ballista y al clavar rejones y banderillas. Terminó de estocada, pinchazo y descabello. Aplausos. Antonio Bienvenida es aplaudido al lancear y después de colocar dos pares de banderillas. Faena valiente y artística, para un pinchazo y estocada. Aplausos. En su segundo realiza una faena vistosa y alegre para media estocada. Aplausos y saludos. Vázquez II, de Colombia, le hizo a su primer enemigo una faena valiente y artística, con redillazos y pases de todas las marcas. Estocada ladeada y descabello al quinto golpe. Ovación, una oreja, que no acepta ante las protestas del público; vuelta y saludos. En el otro, de malas condiciones porfa valiente y consigue buenos pases. Media y descabello al tercer golpe. Algunos aplausos. Manolo Segura, en su primero, toreó por naturales, de pecho y redondos, para terminar con una estocada. Ovación, una oreja, que rehúsa ante las protestas del público, vuelta y saludos. En el último dió pases vistosos y terminó de un pinchazo, dos estocadas y descabello. Aplausos y algunos pitos.

En Salamanca se celebró la cuarta y última corrida de la feria. Buen tiempo y menos de media entrada, ocho toros de don Salvador Guardiola, buenos el primero, tercero y sexto. El séptimo, asustadizo y peligroso. Los otros, difíciles. Rafael Ortega, en el primero, hizo faena con pases por alto, redondos, naturales y el de pecho; otras dos series en redondo, manoleínas y por alto. Una estocada casi entera. Aplausos. En el quinto, faena por derechazos y por alto, para una estocada. Silencio. Ramón Solano, «Solonito», en el segundo, faena por bajo, buscando la igualdad, para terminar con una estocada y descabello al tercer golpe. Pitos. En el quinto lanceó refido y fué aplaudido. Faena por redondo, naturales y dos manoleínas. Terminó de dos pinchazos y media estocada. Silencio. Abelardo Vergara, en el tercero, lanceó bien. Faena con tres en redondo, de lejos, rematados con el de pecho; más en redondo y por alto y naturales, para dos pinchazos y descabello al primer golpe. Ovación y vuelta. En el séptimo, peligroso y mansurrón, trastea para igualar. Cuatro pinchazos y estocada. Silencio. Victoriano Roger, «Valencia», en el cuarto, faena breve por alto, para un pinchazo, media y descabello al cuarto golpe. Silencio. En el octavo trasteó por bajo, para tres pinchazos, estocada y varios descabellos. La presidencia saca el pñuelo del primer aviso en el momento en que dobla el bicho. Protestas.

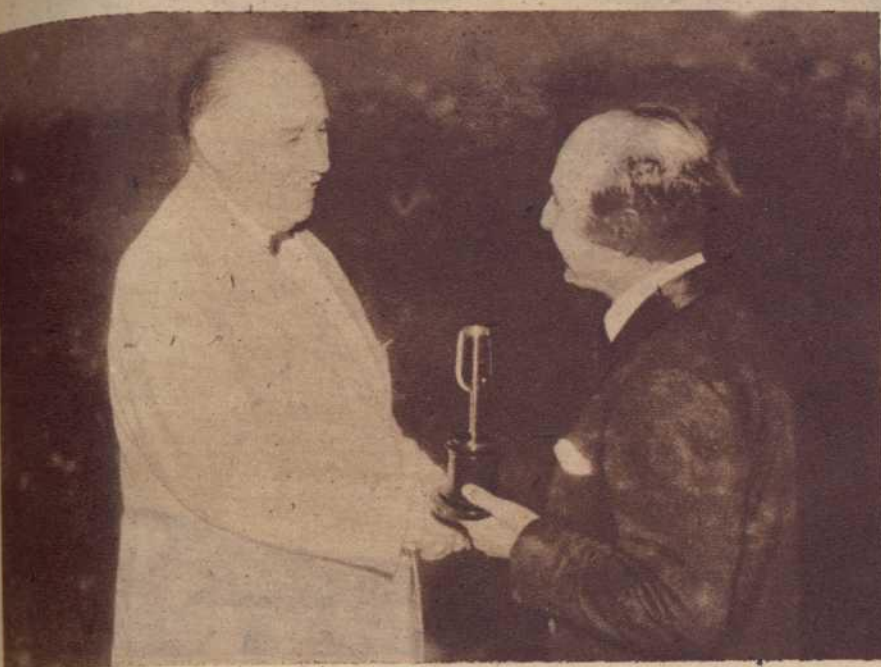
ALFONSO VAZQUEZ II

El valiente matador de toros colombiano ha nombrado apoderado a don José Ordóñez, con domicilio en avenida José Antonio, número 59, teléfono 47 18 25, Madrid, el cual le ha firmado una exclusiva de veinte corridas para la temporada en España de 1960.

A Vázquez II le ofrecen importantes contratos para las famosas ferias de Cali y Bogotá (Colombia).

DON PEDRO GARCIA MONTANER, EN NOMBRE DE UN GRUPO DE AFICIONADOS, PROPONE AL AYUNTAMIENTO DE ALBACETE EL ARRENDAMIENTO DE LA PLAZA

(De nuestro corresponsal)



Como se sabe, el toro «Jirivilla», propiedad del ganadero jerezano don Juan Pedro Domecq y Díez, dueño de la vacada decana entre las españolas, ganó en la corrida-concurso de ganaderías de las Fiestas de la Vendimia jerezana el catavino de oro. El alcalde de Jerez, don Tomás García Figueras, en el transcurso de una fiesta en honor a Fabiola Domecq Romero, reina de la vendimia jerezana, hizo entrega a don Juan Pedro Domecq del preciado galardón, momento que recoge la foto de Fiallo

FINALIZADA la feria taurina albacetense, se dió a conocer por las emisoras Radio Juventud de Albacete y Radio Albacete la copia de un escrito dirigido al Ayuntamiento de la ciudad por don Pedro García Montaner, quien, en nombre de un grupo de prestigiosos aficionados, propone al Municipio que se le conceda el arrendamiento de la Plaza de toros por cuatro años fijos y cuatro voluntarios, comprometiéndose, entre otras cosas, a dar cada feria cuatro corridas de toros —de Samuel Hermanos, Miura, Pablo Romero y conde de la Corte—, más una o dos novilladas con picadores; un festival a beneficio de los pobres, garantizando un mínimo de 50.000 pesetas, y la organización de la temporada veraniega con festejos selectos, a fin de dar oportunidades a los valores de la provincia.

Al día siguiente, el diario «La Voz de Albacete» reprodujo el citado escrito, publicando un comentario en el que se mantenía que el Ayuntamiento no podía adjudicar la Plaza sin sacarla a concurso como norma ineludible de administración municipal.

El ambiente está al rojo vivo y en la ciudad no se habla de otra cosa, hallándose, como en las corridas, en plena división de opiniones. Muchos aficionados se muestran partidarios de que la Plaza sea explotada por albacetenses, como hace tiempo ocurría con la Sociedad titulada La Taurina, cuyas organizaciones no han sido superadas. Es decir que se ve con muy buenos ojos que el arrendamiento de la Plaza recaiga en don Pedro García Montaner, aficionado de gran prestigio, que ha sido empresa de otras Plazas y ha contratado, por ejemplo, a «Manolete». Otro sector, por el contrario, lo ataca, estimando que es preferible una empresa reconocida de las que actualmente se dedican al negocio de los toros, ya que en el complicado mundo de la organización, tal como se encuentra, es aconsejable una empresa poderosa con influencia en numerosas Plazas.

El punto básico de la cuestión estriba en que si antes del día 30 próximo no es rescindido el contrato de la Empresa Martínez Elizondo con el Ayuntamiento, se considerará prorrogado un año más. Esperemos, pues, al día 30.

REVERTE

RUEDOS LEJANOS

MEJICO

En Méjico, en la Plaza El Toreo, se celebró el domingo la décima novillada de la temporada, en la que se conmemoraron los cincuenta y dos años de existencia de la Plaza. Se registró un lleno. Se lidiaron novillos de Jesús Cabrera, siendo buenos el segundo y el cuarto para Rubén Bandín, Víctor Huerta y Jaime Rangel. Rubén Bandín veroniquó al primero dando un paso atrás. Palmas. Traseó por la cara, con precauciones, para pinchazo, estocada contraria y descabello al segundo intento. Silencio. Al cuarto, Bandín lo veroniquó con rapidez. Faena desigual, iniciada con pases por alto y de rodillas. Prosiguió con naturales regulares. Mató de buena estocada. Ovación, oreja, que fué protestada, y vuelta al ruedo. El novillo fué aplaudido en el arrastre. Víctor Huerta, buenas verónicas por el lado derecho y artístico remate. Palmas. Quite por gaoneras. Aplausos. Faena por derechazos y naturales, sobresaliendo la bondad del toro. Dos pinchazos y estocada atravesada. Aplausos al novillo. Al quinto, Huerta lo capoteó por la cara. Traseó a base de naturales y derechazos atropellados, que no se lo toman en cuenta. Al dar una arrucina fué empujado. Pinchazo, estocada atravesada y tra desprendida, siendo llevado a la enfermería, donde le apreciaron una herida en el muslo derecho, con orificio de entrada de diez centímetros por quince de profundidad, con dos trayectorias y desgarró de los músculos. De no haber complicaciones, sanará en veinte días. Bandín terminó con el bicho de un pinchazo que dio al animal. Jaime Rangel soltó el toro con detalles con capa y muleta en sus dos enemigos, sin lograr cuajar nada sobresaliente. Mató a su primer enemigo de media estocada desprendida, y al último de estocada defectuosa, cuatro pinchazos y descabello al tercer intento, oyendo un aviso. Hubo tres premios: un capote de pase para el menos malo de los matadores, que le correspondió a Rubén Bandín; mil pesos para el mejor picador, que fué el Guero Guadalupe, y mil pesos para el mejor banderillero, que le correspondió a Alfonso Pedroza. Se guardó un minuto de silencio por la muerte del periodista

taurino José Jiménez Latapi. «Don Difi. eultades». — Corresponsal de RUEDO en Méjico.

En Ciudad Juárez se celebró el domingo la corrida a beneficio de la Unión Mexicana de Matadores de Toros y Novillos, disputándose los diestros el trofeo de la Oreja de Oro. Se lidiaron toros de Santa María, que dieron regular juego. Alfonso Ramírez, «Calesero», estuvo artista y torero con su enemigo, siendo ovacionado con el capote. Faena pinturera, entre aclamaciones. Estocada. Ovación, orejas y dos vueltas. Humberto Moro, Guillermo Carvajal y Alfredo Leal fueron aplaudidos. Joselito Huerta salió del paso. Antonio del Olivar tuvo detalles con capa y muleta, matando de pinchazo y estocada. Los peones de Olivar cortaron las orejas del bicho sin concederlas la autoridad, y cuando Carvajal iba a hacer entrega del trofeo al triunfador, se apoderó Olivar de la Oreja de Oro y salió del ruedo, por lo que se formó una tremenda bronca. El trofeo lo pedía el público para «Calesero».

En Tijuana, el domingo 20, se celebró una corrida con toros de La Trascilla, para Luis Procuna, que fué ovacionado en sus dos enemigos; Ramón Tirado, que cortó una oreja benévolamente concedida, y el venezolano César Faraco, que fué el triunfador, cortando un apéndice en cada uno de sus enemigos. Luis Procuna, bien en sus dos enemigos, estando artista y torero en ambos. Se le ovacionó cálidamente. Ramón Tirado hizo faena valentona al segundo, sin nada sobresaliente. Mató bien y le concedieron una oreja y dió vuelta al ruedo. En el quinto, cumplió. César Faraco, buenas verónicas al tercero. Aplausos. Faena a base de naturales y pases de otras marcas, entre ovaciones. Estocada, ovación, oreja y dos vueltas al ruedo. Con el último, difícil, hizo faena dominadora, logrando pases de gran mérito. Mató de pinchazo y estocada. Ovación, oreja y pase en hombros.

PERU

En Lima hubo toros el domingo. Mala la entrada y pésima la calidad del ganado

cunero que se lidió esta tarde en Acho. Uno de los novillos, de Lacaya, fué devuelto, por ser una de una mansedumbre desconcertante. «El Nene» tuvo que luchar con la pésima calidad del ganado, debido a su valor y deseos de agradar fué el único que dió la vuelta al ruedo y escuchó palmas, haciéndose acreedor al trofeo que se disputaba, el cual fué entregado al final de la corrida. «El Nacional» no logró entender a ninguno de sus enemigos y oyó pitos en ambos novillos. «El Romancero» tampoco tuvo suerte y oyó avisos en sus dos enemigos. Bregaron con mucho acierto Angelillo, y con los palos, Manolo López, a quien se le aplaudieron dos buenos pares.

FRANCIA

En Arles se lidiaron el domingo seis toros de Pinohermoso, bien armados, pero poco bravos, para Julio Aparicio. Antonio Ordóñez y «Chamaco». Julio Aparicio mostró su maestría con la capa y muleta en ambos enemigos, logrando un gran éxito. Cortó una oreja al primero y las dos y el rabo al cuarto. Antonio Ordóñez demostró que es una gran figura del toreo y agradó a los espectadores. Los estilos de sus dos faenas fueron impecables y mató al primero de una estocada fulminante, por lo que cortó las dos orejas. En el quinto se le premió con otra oreja. «Chamaco» tuvo que enfrentarse con un primer enemigo que era imposible de torear. Se le aplaudió su buena voluntad. En el segundo pudo demostrar su personal estilo y cortó una oreja.

En Ceret se celebró el domingo una novillada con reses de Moreno Yagüe para Tomás Sánchez Jiménez. Luis Alfonso Garcés y Victoriano de la Serna. Sánchez Jiménez, excelente con la capa, hizo una brillante faena al primero. Pinchazo y media estocada en buen sitio. Oreja y vuelta. Se superó en el otro. Terminó de estocada hasta la empuñadura. Dos orejas y vuelta al anillo, entre clamorosa ovación. Alfonso Garcés, valiente con la capa en el segundo. Hizo una faena a base de naturales. Media estocada y tres descabellos. Oreja y vuelta al ruedo. En el otro mostró excesivas reservas ante los largos y

LOS FESTEJOS DE LA FERIA EN NAJERA

Con motivo de las ferias y fiestas de Nájera, y organizados por la Peña Taurina, se han celebrado dos novilladas y un festival taurino, que han sumado nuevos éxitos a los ya conseguidos por esta dinámica Peña.

El día 16, con novillos de Francisco Escudero Muriel, benisimos, actuaron José Luis Barredo y Rafael Chacarte, que obtuvieron un señalado éxito, saliendo de la Plaza a hombros, en unión del mayoral de la ganadería.

El día 17, con novillos del mismo ganadero, grandes y bien encornados, alternaron Rafael Chacarte, que cortó dos orejas, y Joselito Calderón, a quien le fueron concedidas cuatro orejas y un rabo.

Joselito Calderón, máximo triunfador, fué sacado a hombros y llevado en volandas hasta los locales de la Peña Taurina de Nájera, donde fué objeto de un entusiasta homenaje, actuó que fué ofrecido por los señores Alejandro Hervías García, presidente, y Carrillo Riera, asesor taurino y abogado.

El día 18 se celebró el anunciado festival, en el que actuaron los socios de la Peña, y que fué pródigo en simpatía y en revolcones.

puntiagudos cuernos del bicho. Silencio.

Victoriano de la Serna, bien con la capa. Ejecutó a su primero una faena con pases en redondo y naturales. Cortó las dos orejas del novillo. En el último no tuvo suerte al matar, por lo que todo quedó en aplausos por buena intención.

En Burdeos se lidiaron el domingo seis novillos de Hidalgo Rincón, desiguales, pero de tipo. Se disputó la oreja de oro para novilleros. Antonio Codeseda efectuó una valiosa labor de capa al primero y muleteó a base de maoletinas. En el otro no intentó nada serio y terminó de dos pinchazos mal colocados. Oliva se dejó dominar por su primer enemigo, al que mató de estocada atravesada y bajonazo. Bien con la capa en el otro, al que dió buenas gaoneras. Naturales valientes y una gran estocada. Una oreja y vuelta entre ovación. Se le concedió la oreja de oro. Palafox toró inteligentemente al tercero y mató bien. Ovación. Al último lo toró por la cara, sin lucimiento alguno.

POCO más o menos coincidiendo con la inauguración de la temporada oficial taurina, se abren en las manos de las mujeres españolas los primeros abanicos. Son como el anuncio del verano, la proclama de la iniciación de los días cansinos y agotadores de la canícula; blancas palomas que revolotean incansables en los palcos y tendidos de las plazas de toros españolas.

El abanico, aunque de origen oriental —aparece primitivamente en la India, en el Japón y en Egipto—, viaja por el Mediterráneo, y desde Bizancio florece en todas sus riberas. Génova, Venecia y la Roma imperial lo adoptan como símbolo. En Europa, y concretamente en España, en el siglo XVI, y adquiere su gran auge y preponderancia en el XVIII y el XIX. Son famosos, como se sabe, los fabricados durante el reinado o época de Isabel II, llamado por eso isabelinos. La moda los transforma y modifica en su tamaño y en sus calidades; pero el procedimiento constructivo es siempre el mismo. El abanico no varía.

No vamos, sin embargo, a historiar ni ir en busca de sus orígenes. La descripción, historia y antecedentes figuran en cualquier enciclopedia al uso, y es extensa su bibliografía e infinitos la serie de folletos y artículos. El abanico, como prenda de lujo, costosa y artística, lo lucen reinas y princesas de

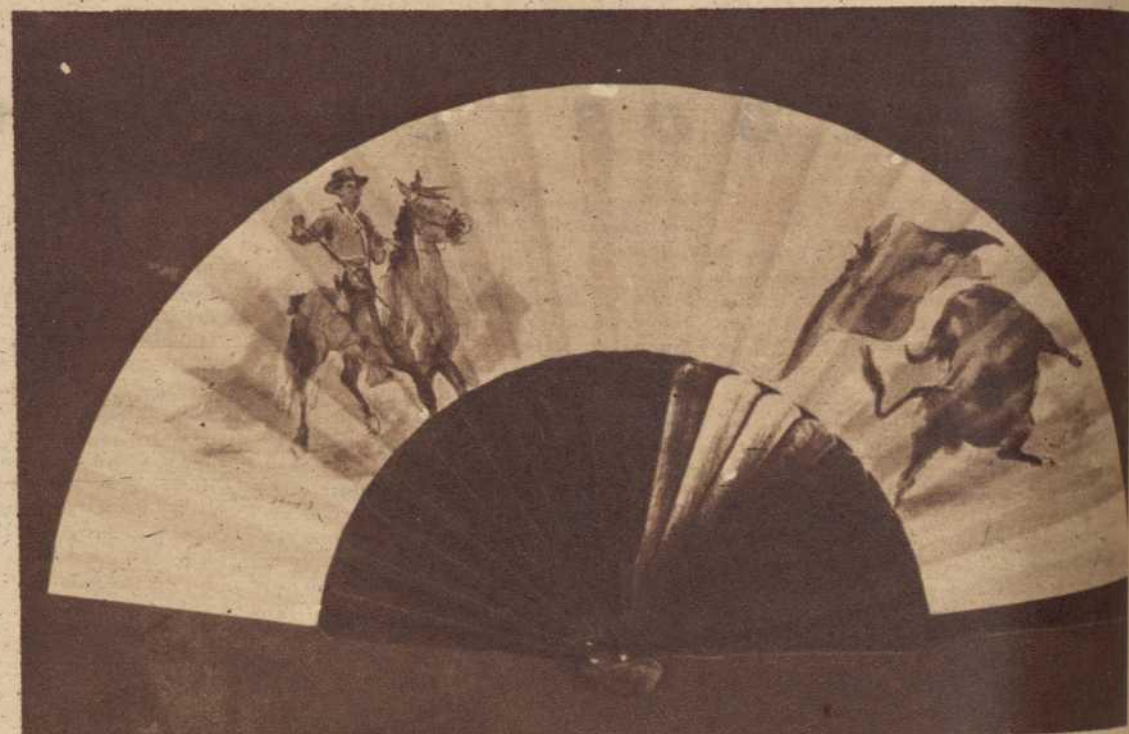
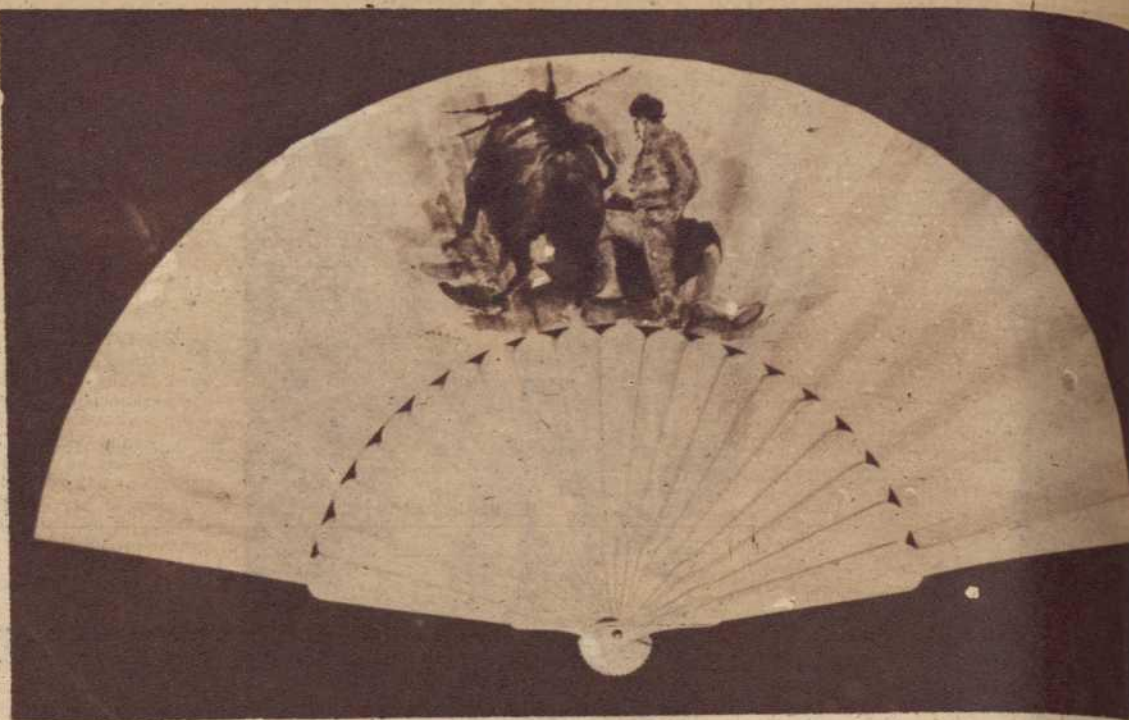
**El arte y
los toros**

ABANICOS TAURINOS

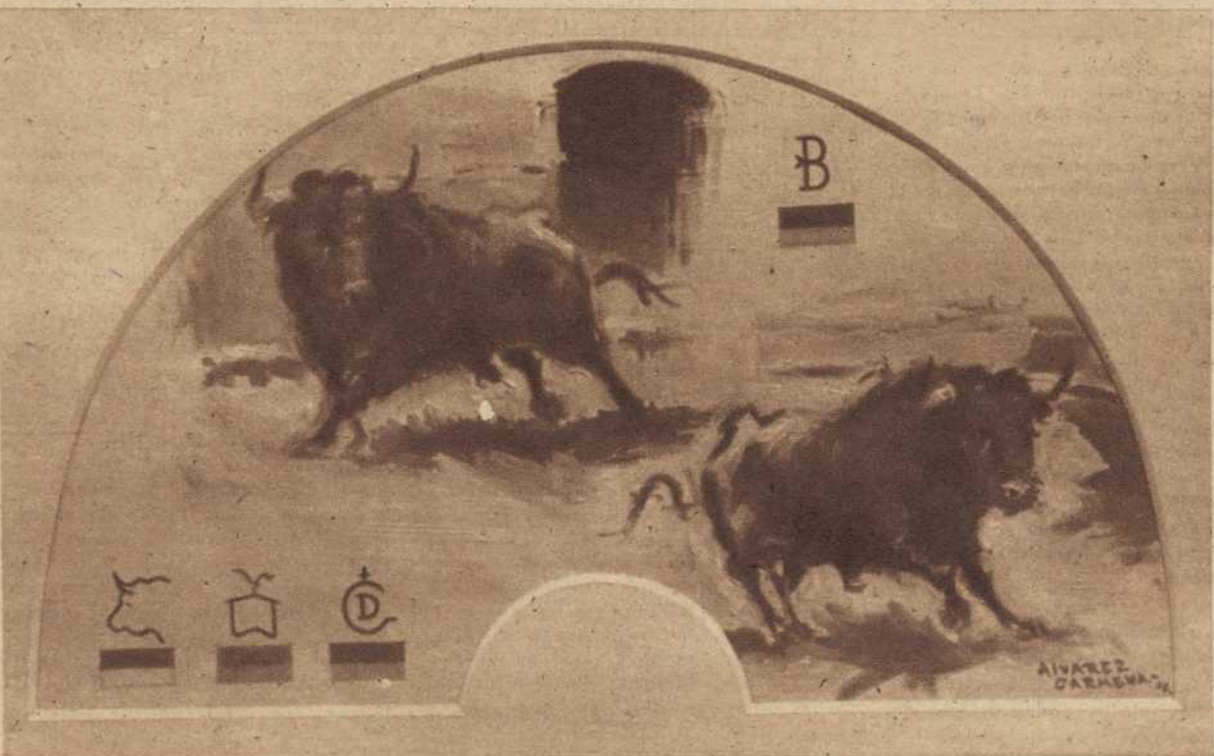
«Pase de rodillas», abanico pintado a la acuarela por el artista malagueño José Sánchez Vázquez

España y Francia. Luce lo mismo en los salones del real palacio madrileño que en París, en las Tullerías o en los jardines de Versalles o Fontainebleau, en manos de doña Ana o doña María Teresa de Austria, esposas de Luis XIII y XIV. Con su abanico retrata Carreño a doña Mariana de Austria. Velázquez pinta su «Señora del abanico», y Goya, el pintor de una época, el que llevó al lienzo y popularizó a majas y manolas, no olvidará poner en la diestra femenil de sus modelos el bello, gracioso y decorativo abanico plegable español. Tanto auge adquiere esta noble industria artesana, que Valencia centraliza la labor nacional y da al mundo la prueba inacabable de su arte nativo y ejemplar. El abanico es ya, desde hace más de un siglo, una prenda o adorno eminentemente español. Predominando, por tanto, en el «pais» motivos o temas españoles, es lógico que los asuntos taurinos tuvieran de antiguo cierta preponderancia y preferencia, porque precisamente la temporada taurina, como se ha dicho, coincide con los meses en que tiene objeto o finalidad la supervivencia usual del abanico. ¿Su utilidad? Tal vez relativa o escasa; pero no hay que olvidar que esta prenda juega un papel importante en la natural coquetería femenina. Mas hay que saberlo manejar con gracia. La mantilla española y el abanico son dos prendas de adorno o auxiliares que hay que saber llevar con soltura y elegancia.

Nosotros, dejando a un lado su historial y su significación, su utilitarismo o su aprovechamiento



«Suerte de rejones», abanico original del pintor señor Sánchez Vázquez



práctico o convencional, destacaremos la importancia que los motivos taurinos tienen para la afición y la trascendencia propagandística de la misma. Estos abanicos, rompiendo el aire de todas las plazas y reuniones, nos están diciendo a cada instante, en cada movimiento de oscilación, la repercusión y la popularidad del tema, tanto en el exterior como dentro de España.

Artistas famosos de todos los tiempos realizaron escenas taurinas para abanicos: Emilio Sala, Cecilio Pla, Sorolla, Mariano Benlliure, Roberto Domínguez Ruano Llopis, Antonio Casero, Martínez de Leizaola, González Marcos y Saavedra, sin olvidar a aquel gran dibujante, no hace muchos años fallecido, que se llamó Ricardo Marín. Un abanico firmado así quiere un valor de pieza extraordinaria y única, de ejemplar estimable y valorable de museo. En manos de una mujer bonita o graciosa, el abanico es una prenda que realza el buen gusto y la elegancia. El abanico guarda su secreto de encantos y de coquetería.

En estos días caliginosos del verano en pleno ocualidad y vigencia taurina, el hablar del abanico parece que nos trae un vientecillo de fronda, que ore y refresca nuestro despacho.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

Motivo para un abanico. «El primero de feria en la arena», óleo de Álvarez Carmona

J. S. S.

Madrid lo refiere en el año hace ba señor B. si lee El Y no porque t con nad riadas d puestas.

J. M. C.

motivar Nume número 4 to los n Lo de los tore de nues pero est les cuen ocacione Si no del vig Alberto Madrid, dicha o

A. G.—

el Gall de Bazi

J. R.—

ni de r la fecha leer su se halla

J. F.—

alternó, Mendes mera ve con lo no se ti poco. N

J. A. A

complet Para existent flor secc Lidia, facilitat y de aj actualic

B. V. I

sultado campo l pide re Ubeda. Por sabemo junio d nadero toqurear De la la novi «Espan que la lo hizo y Fran Un l Fanton Guardi tela. Es de hem serrada disfrute posteri don An Murube en 1954



J. S. S.—Jerez de la Frontera (Cádiz). Lo de la corrida de Madrid correspondiente al 26 de junio de 1797 y lo referente a la alternativa otorgada en Pamplona en el año 1857 fué contestado ya en esta sección hace bastante tiempo, con otras cosas más, al señor B. M. de H., de León, según podría ver usted si lee EL RUEDO todas las semanas.

Y no contestamos directamente a su carta porque tenemos dicho mil veces que no lo hacemos con nadie, aunque vengan las solicitudes acompañadas del franqueo correspondiente para las respuestas.

J. M. C.—Barcelona. Los nombres, números y pelos de los novillos que motivaron su consulta fueron éstos:

Número 6, «Manolito»; número 16, «Capitán»; número 18, «Cintrón»; número 8, «Trebolero»; número 40, «Cubanito», y número 14, «Maderero», los negros, excepto el último, que fué castaño.

Lo de si está o no permitido llevar a hombros a los toreros fuera de la Plaza es cosa que cae fuera de nuestro límite informativo. Creemos que no, pero esto no quiere decir que las autoridades locales cuenten con facultades para tolerarlo en algunas ocasiones.

Si no encuentra usted en las librerías ejemplares del vigente Reglamento, puede pedirlo a don Alberto Vera López, calle del Doctor Castelo, 14, Madrid, que viene publicando varias ediciones de dicha obra debidamente comentada.

A. G.—Barcelona. No encontramos datos que nos permitan afirmar que Joselito «el Gallo» torease alguna vez en la Plaza de toros de Baza (Granada).

J. R.—Felanitz (Mallorca). Ni del torero mencionado en su carta ni de ningún otro podemos dar «con exactitud» la fecha de su nacimiento. Para ello haría falta leer su partida de nacimiento, documento que no se halla a nuestro alcance.

J. F.—Badajoz. Aquilino Claver toreó en esa Plaza el 24 de junio de 1954 y alternó, en efecto, con Antonio Vázquez y Paco Mendes, y si entonces leímos su nombre por primera vez, no recordamos haberlo hecho la segunda, con lo cual queremos decirle que si para nosotros no se trata del «torero desconocido», le falta muy poco. Nada sabemos de él, señor Fierro.

J. A. A.—Oviedo. A falta de algunos números agotados no hay colecciones completas.

Para conocer el nombre de todas las ganaderías existentes y sus direcciones, puede dirigirse al señor secretario del Grupo de Criadores de Toros de Lidia, calle de las Huertas, Madrid, que podrá facilitarle la relación de las 269 ganaderías de casta y de antigua tradición ganadera existentes en la actualidad.

B. V. H.—Ubeda (Jaén). En ninguna de las obras que hemos consultado (las más importantes que se conocen en el campo histórico taurino) aparecen los datos que nos pide referentes a las Plazas de Baeza, Linares y Ubeda.

Por investigaciones practicadas por nosotros sabemos que la de Linares fué inaugurada el 7 de junio de 1867, en la que Manuel Carmona, «el Panadero», y su hermano Antonio, «el Gordito», estoquearon toros de Miura.

De las averiguaciones que hemos realizado sobre la novillada efectuada en Jódar, resulta que el «Espartero de Ubeda» no vemos que torease otra que la del 3 de septiembre del año 1947, pero no lo hizo con Martorell, sino con un tal «Pastoret» y Francisco Parra.

Un lote de la ganadería de don Juan Guardiola Fantoni le correspondió a su hijo, don Alvaro Guardiola Soto, el cual lo vendió a doña Pilar Quintela. Esta señora agregó a dichas reses un centenar de hembras y algunos machos de origen de Albaserrada, procedentes de la vacada que entonces disfrutaba su esposo, don Saturnino Angel Ligerio; posteriormente, la misma doña Pilar compró a don Antonio Urquijo 46 hembras procedentes de Murube, y todo el conjunto de la torada lo cedió en 1954 a su referido esposo.

¿ES UN PROCEDIMIENTO!

Celebrábase en Cádiz hace mucho tiempo una becerrada a cargo de varios aficionados y entre los matadores figuraba uno muy popular apodado nada menos que «Paquiro», como el gran Francisco Montes.

Cuando le tocó matar a su becerro le entró un miedo cervical y por primera providencia ordenó que le mudasen a la «flera» de terreno. Cumplimentada la orden, concibió una idea luminosa y volvió a mandar a otro que llevaran al bicho al tercio opuesto, que era el del sol.

Y como «Paquiro» no se moviera de la sombra, le dijo un compañero:

—Bueno, «Paquiro», arma mía, ya tienes el toro en el sol.

—Está bien —respondió el espada—; déjalo ahí.

—¿Pero qué vas a hacer, hombre?

—Esperar a ver si se derrite —repuso «Paquiro» con la mayor seriedad.

I. S. R.—Málaga. Son plazas de primera categoría las de Madrid (Ventas y Carabanchel), Barcelona (Arenas y Monumental), Valencia, Sevilla, Zaragoza, Bilbao y San Sebastián.

Las de segunda categoría son las de todas las demás capitales de provincia, más las de Algeciras, Aranjuez, Calatayud, Cartagena, Gijón, Jerez de la Frontera, Linares, Mérida y Puerto de Santa María.

Ascienden a más de medio centenar, y de muchas de ellas tenemos publicados los datos que usted solicita.

Vea nuestro colección, puesto que, según nos dice, dispone de ella, tome nota de las plazas que nada hayamos dicho y nos evitaremos dar los datos de todas ellas, que así, juntas en una sola relación, exigirían un espacio por demás considerable.

M. O.—Jaén. La Plaza de toros de Villanueva del Arzobispo fué inaugurada con fecha 9 de septiembre de 1928, actuando «Chicuelo», «Algabeño» (hijo), Vicente Barrera y el rejoneador Cañero, con toros de Martín Alonso, antes del duque de Veragua.

S. M.—Sevilla. Manuel Carmona confirmó su alternativa en Madrid con fecha 25 de marzo de 1951, le cedió los trastos «Cañitas», fué segundo espada Manuel Escudero y se lidiaron en tal corrida seis toros de doña Enriqueta de la Cova, de los cuales el sexto le infirió una cornada rave en el muslo izquierdo.

Si, señor, hubo otro matador de toros sevillano llamado Manuel Carmona, fué hermano del famoso «Gordito» y le apodaron «El Panadero», lo mismo que al hermano mayor, llamado José.

L. N. U.—Granada. Miguel Morilla, «Atarfeño», hizo su presentación en Madrid como novillero el 17 de mayo del año 1929, alternando con «Revertito», «Cantimplas» y Manolo Agüero (este último nuevo también) en la lidia de seis astados de los herederos de don Esteban Hernández.

Se colocó entre los novilleros punteros, y como toreaba muy bien y tenía un excelente estilo de matador, poseía todo lo que necesitaba para ser torero, y de los que cobran caro. Verdad es que



luego bajó bastante, pero se rehizo, y al morir trágicamente parecía hallarse próximo a la alternativa y a la realización de sus sueños de gloria.

J. O.—Alicante. Angel Celdrán Carratalá nació en esa ciudad el 19 de mayo de 1903, y la cogida mortal la sufrió en Inca (Mallorca) el 28 de julio de 1929. Murió en la enfermería de dicha Plaza de toros el día 30, y el toro causante de su muerte era de la ganadería de don Lorenzo Rodríguez y llevaba por nombre «Sal-tador».

M. M.—Burgos. Las corridas celebradas en esa ciudad el año 1894 con motivo de las fiestas de San Pedro, fueron tres, a saber: El 29 de junio, «Guerrita» y «Jarana», toros de Félix Gómez.

El 30, «Guerrita» y Fuentes, toros de Vicente Martínez.

Y el 1 de julio, «Jarana» y Fuentes, con toros de Benjumea. Hay que advertir que el espada «Jarana» actuó en sustitución del popular Antonio Reverte.

M. O.—Cartagena (Murcia). El matador de toros Enrique Cano, de apodo «Gavira», víctima del toro por la cornada que sufrió en Madrid el 3 de julio de 1927, nada tenía que ver con la familia de Francisco Piñero y Gavira, por cuyo apellido materno fué conocido aquel notable novillero que murió de un tiro en la madrileña calle del Príncipe, el 21 de enero de 1898.

A Enrique Cano debió de agradarle tal apellido y lo adoptó como apodo muchos años más tarde; pero repetimos que no existió parentesco alguno entre ambos toreros.

P. S. J.—Valladolid. Tenemos idea de haber dado ya en esta página de nuestro CONSULTORIO las noticias que nos pide; pero, por si acaso, allá van otra vez:

El banderillero Antonio Romero y Márquez, «Romerito», había nacido en Sevilla el 17 de enero de 1873; trabajó en plazas de escasa importancia en su región; hacia el año 1895 comenzó a disfrutar de algún cartel, y fueron solicitados sus servicios por los novilleros más en boga; no llegó a pertenecer a una cuadrilla con carácter fijo, y toreando alas órdenes de Manuel Mejías, «Bienvenida», en esa ciudad, el 21 de mayo de 1903, fué cogido por el novillo «Pajarero», perteneciente a la ganadería de don José Bueno. Resultó con una grave cornada en la ingle derecha y fué curado en la enfermería de la Plaza; pero solicitó ser trasladado a Madrid, y así se hizo, contrariando la opinión de los facultativos, y en el Hospital General madrileño dejó de existir el día 9 del siguiente mes.

T. O.—Madrid. Según nuestras noticias, los toreros del siglo XVIII apellidados Palomo fueron cuatro: Pedro, nacido en 1712; Juan, en 1720; Félix, en 1760 a 1778, y Manuel, de la misma época.

Según el señor Toro Buiza, en su notable obra «Sevilla en la historia del torero» (pág. 129), bien pudiera ocurrir que dicho Manuel Palomo hubiera sido Manuel Bellón, «el Africano», de cuyo torero de leyenda (tormento de los eruditos) no hay datos que respondan a un rigor histórico.

Es cuanto podemos decir a usted.

F. M. O.—Zaragoza. Sí, señora (o señorita), «Juan de la Palma» (Juan Ordóñez Araújo), perteneciente a la cuadrilla de su hermano Antonio, fué antes novillero, y como tal se presentó en Madrid el 30 de mayo de 1948, alternando con «Morenito de Talavera-chico» y Rafael Yagüe en la lidia de seis novillos de doña María Domínguez.

P. U.—Cádiz. El toro «Cigarrero», de Murube, se lidió en esa Plaza —mejor dicho, en la anterior— el 24 de abril de 1870. Hirió al picador Juan Gallardo y al entonces banderillero «Cara-ancha», y se hizo de tanto sentido que «El Gordito» (Antonio Carmona) se vió apuradísimo para darle muer te, y a raíz de aquella corrida se negó a torrear ganado de Murube, por suponer que le habían escogido dicho toro para perjudicarlo.

QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



Cartel torero de cualquier plaza. Noble artesanía litográfica, con la esencia de lo hecho con lentitud y regusto, como un trago de coñac Terry.

Toros del señor duque, criados en las riberas del Tajo. Toros de Aleas, hechos, y por derecho, en la tierra de toros, el Colmenar, y la pimienta viva del toro navarrico, en esa ganadería del conde de Espoz y Mina, continuadora de lo Carriquiri, esa sangre que aún de-rocha su pujanza en las vaquillas enmangadas que sortea la mocería del norte.

De toreros, el señor José «el Algabeño», estampa de viril majeza y volapié, para que no te tengas tieso, torito bravo. Ricardo Bomba, poder de muleta, sonrisa mundana y un co-razón tan noble que le rebosó ese humanitario Montepío, protector de las penas del torero.

Y «Chicuelo» padre, torero seco, sin filigrana — «Chicuelo», el asombroso torero del «Corehalto» en nuestros tiempos —, y ese José Moreno, «Lagartijillo Chico», torero bullidor, alegre, que completaba los cuatro ases, o treses, de esta baraja taurina para aficionados que, además de recrearse con las emociones de la fiesta brava, tenían, para antes y después de los toros, conciertos, concursos, balles, fuegos de artificio y variados espectáculos.

Epoca de «La Epoca» y la «bella época», evocada en este anuncio de toros, sobrio, bri-llante, con la nobleza de lo artesano.

(Archivo conde de Colombl.)



...y el coñac

TERRY 1º